



¡Derrotar al PP!

Con la unidad de la izquierda que lucha



¡Únete a la Corriente Marxista El Militante!

¡Únete a la Corriente Marxista EL MILITANTE!

¡Por una organización revolucionaria de lucha por el socialismo!

La vida de millones de trabajadores y jóvenes en el Estado español y en todo el mundo se ha visto sacudida por una recesión económica devastadora, por el paro masivo, los recortes salariales y la precarización, una oleada de ataques a los derechos democráticos, y una gran agudización de la desigualdad y de la pobreza. Países enteros han sido arrasados, a poblaciones enteras se les ha arrancado de cuajo cualquier esperanza y se les ha empujado al abismo. Pero las medidas de austeridad que han golpeado a cientos de millones de hombres y mujeres no han sido suficientes para enderezar la situación económica y para que el capitalismo vuelva a la senda del crecimiento. Por el contrario, el sistema ha perdido su equilibrio interno, y el gran capital financiero y empresarial, esa minoría de poderosos que ejercen una auténtica dictadura sobre el conjunto de la sociedad, pretenden que el coste de la crisis recaiga más duramente sobre la clase obrera.

Si algo ha quedado claro, es que no estamos ante un acontecimiento casual, un accidente inesperado provocado por circunstancias ajenas al normal funcionamiento de la sociedad. Por el contrario, lo vivido en estos años demuestra la plena validez del análisis realizado por Marx y Engels, que situaba el origen de las crisis en el corazón mismo del capitalismo, en las contradicciones de su mecanismo más básico. El auténtico motor del sistema capitalista es la búsqueda incesante de beneficios, pero en un momento determinado la expansión de las fuerzas productivas choca con los límites de la propiedad privada y el Estado nacional, y estallan las crisis de sobreproducción.

Para salvar al sistema financiero y restaurar la tasa de ganancias de los capitalistas, los diferentes gobiernos de EEUU, la UE, Japón, han saqueado billones de euros del Estado generando una deuda pública explosiva. Esta socialización de las pérdidas y privatización de las ganancias, se ha hecho a costa de extender los recortes, de nuevas burbujas especulativas y una polarización social sin precedentes: una pequeña isla de prosperidad, lujo y privilegios obscenos rodeada por un océano de miseria. ¿No

era esto precisamente lo que Marx señaló como una ley inevitable de la producción capitalista?

La correlación de fuerzas ha cambiado. Auge en la lucha de clases

El regreso al capitalismo en su forma más clásica ha golpeado la conciencia de millones de oprimidos, de la clase trabajadora y la juventud, y de amplios sectores de las capas medias empobrecidas; la correlación de fuerzas en la sociedad se ha modificado. Este es el combustible que propulsa la lucha de clases en todo el mundo. Las formas de



dominación en los países capitalistas desarrollados, que se mantuvieron estables en las últimas décadas, atraviesan una profunda crisis. La confianza en el sistema ha sido herida considerablemente: la democracia burguesa, y los partidos que la sostienen, están sometidos a una amplia crítica.

El hundimiento de los niveles de vida de la población, los ataques a la enseñanza y la sanidad públicas, a los derechos democráticos, el furor del nacionalismo españolista contra las nacionalidades históricas, la corrupción y el latrocinio, ha desenmascarado a la derecha del PP en el poder. Pero éste no ha sido el único fenómeno que he-

mos vivido. La fusión de la dirección del PSOE con la burguesía, la política de paz social y desmovilización de las cúpulas de CCOO y UGT, o la esclerosis burocrática de sectores decisivos del aparato de Izquierda Unida, han dado lugar a una respuesta en la calle que ha desbordado a todas las organizaciones que se han mostrado pasivas y conciliadoras con el poder.

El 15-M marcó el punto de ruptura, inmediatamente después las Mareas Ciudadanas, las huelgas generales de 2012, la lucha ejemplar de la PAH contra los desahucios, las marchas mineras, las movilizaciones de los empleados públicos, las 17 huelgas educativas impulsadas por el Sindicato



de Estudiantes, el levantamiento de Gamonal, el triunfo del movimiento contra la privatización de la sanidad pública madrileña, las grandes huelgas en la limpieza viaria de Madrid, de los trabajadores de Panrico y el triunfo de los compañeros de Coca-Cola tras una huelga que ha durado más de un año..., dan el tono de un nivel de conflictividad social, de ocupación de las plazas y calles en toda la geografía del Estado, que sólo es comparable a lo ocurrido en los años setenta o incluso en los treinta del pasado siglo. Esta irrupción de la lucha de clases, muestra una gran autoorganización y participación desde la base, una iniciativa y audacia extraordinaria, y una fuerte exigencia de control democrático. Esta es la causa objetiva para el surgimiento de Podemos, como una de las expresiones políticas de este gran giro a la izquierda.

Construir una organización revolucionaria de lucha por el socialismo

El capitalismo es horror sin fin, solía decir Lenin. Cuando esta catástrofe se extiende como una mancha de aceite por el mundo, cabe preguntarse: ¿Es esto necesario? ¿Es inevitable? Ni es necesario ni es inevitable. La razón de esta sin razón se explica por la supervivencia de un sistema decrepito y reaccionario.

La clase obrera y la juventud constituyen la fuerza social más poderosa. Juegan el papel decisivo en la producción y sin su participación es imposible que nada funcione en la sociedad. Pero esa fuerza colosal necesita de organización consciente, necesita de un programa revolucionario. El capitalismo no se podrá transformar a base de par-

ches y pequeñas reformas. Muchos dirigentes de la izquierda, incluso los que han emergido aupados por los grandes movimientos sociales, afirman que se puede hacer un gobierno decente respetando las reglas del juego del sistema; añoran incluso las viejas recetas de la "socialdemocracia" más clásica. Pero el problema es que vivimos tiempos en que la burguesía y los grandes monopolios no están dispuestos a ceder ni un ápice en su afán de acumular beneficios a costa del sufrimiento de la mayoría.

Si no se rompe con ese poder y con la lógica del capitalismo, los discursos "progresistas" quedan como charlatanería hueca. ¿Acaso Obama no prometió regular el sistema financiero para evitar las crisis, y hoy no hace más que la política que le dictan las grandes corporaciones? ¿Acaso Zapatero, como antes Felipe González, no prometió grandes reformas para plegarse finalmente al dictado de los grandes poderes económicos y asfaltar el camino al PP? ¿No fue el presidente "socialista" de Francia, François Hollande, el abanderado de la lucha contra el austericidio, y el que actualmente aplica las contrarreformas que le exige la patronal? No se trata de una cuestión de "voluntad", de "honestidad", de "sentido común"... El capitalismo no funciona sobre la base de lo lógico o lo beneficioso para la mayoría. Funciona por y para el lucro de los propietarios del capital y de los medios de producción, y ellos son los que realmente controlan las palancas del poder político y del Estado.

Desde la Corriente Marxista EL MILITANTE estamos convencidos de que sólo una política genuinamente socialista puede satisfacer las reivindicaciones más básicas de los trabajadores. Abogamos por un gobierno de la izquierda que lucha, por un frente de Podemos, Izquierda Unida y los movimientos sociales que ponga fin a los desahucios, que defienda la enseñanza y la sanidad públicas y anule las contrarreformas del PP; que acabe con la ley mordaza y defienda los derechos democráticos, incluido el derecho de autodeterminación de las nacionalidades; que ponga fin a las privatizaciones; que combata el desempleo y la lacra de la corrupción. Y para llevar a cabo toda esta labor, sólo hay una manera realista de hacerlo: aplicando un programa en beneficio de la mayoría, que nacionalice los grandes monopolios financieros (banca, seguros) y los grandes grupos empresariales que controlan los sectores estratégicos de la economía (eléctricas, telecomunicaciones, acero, cemento...), bajo control democrático de la población. De esta manera se podrían dedicar recursos gigantescos a resolver las necesidades y carencias de la población, además de proporcionar una igualdad y un bienestar común que es la única base objetiva para la justicia social y la auténtica democracia: el socialismo.

El socialismo es una necesidad pero no caerá del cielo, será el producto de la acción consciente de la clase trabajadora. La Corriente Marxista Revolucionaria lucha por construir esta alternativa socialista no sólo en el Estado español sino internacionalmente, con la intervención en las luchas sociales, en el sindicalismo de clase y los movimientos de masas, defendiendo día a día el programa de la transformación socialista.



XXI Conferencia Política de EL MILITANTE

Nuestra alternativa: el socialismo

Del 2 al 5 de abril la Corriente Marxista EL MILITANTE celebró su XXI Conferencia Política en Madrid. A lo largo de estos cuatro días, más de 130 trabajadores, jóvenes, delegados de fábrica, activistas sindicales, estudiantiles y de los movimientos sociales, debatimos sobre la crisis económica, política y social del capitalismo y la intervención de los marxistas revolucionarios en la lucha de clases. En la Conferencia participaron delegados de prácticamente todas las zonas del Estado, así como un nutrido grupo de camaradas de la CMR de México y Venezuela que protagonizaron momentos vibrantes al trasladar la realidad que se vive en sus países.

Ver reportaje completo en www.elmilitante.net

¡Organízate en la Corriente Marxista EL MILITANTE!
¡Es la hora de la lucha por el socialismo!

La troika quiere imponer más recortes en Grecia

Frente al chantaje financiero: Syriza tiene que nacionalizar la banca y movilizar a la clase obrera

Miriam Municio

El chantaje de la troika al gobierno griego de Syriza continúa. A cambio de liberar los 7.200 millones de euros pendientes del último tramo del actual rescate exige nuevas medidas de privatización, aumento de impuestos directos, reducción de las pensiones y una nueva reforma laboral, entre otras. Es decir, que se siga con la misma política que ha llevado a Grecia a una situación de catástrofe social y a la que la inmensa mayoría de la población se opone rotundamente.

La burguesía europea quiere arrodillar al gobierno griego

Por supuesto, en el tira y afloja de las negociaciones de las últimas semanas, los representantes del gran capital continúan haciendo un gran alarde de cinismo. Siguen hablando de “solidaridad” y “ayuda” a los griegos, cuando el 92% de los 240.000 millones destinados hasta ahora a “rescatar” Grecia ha ido a parar a los bancos privados internacionales. Argumentan que las medidas son duras pero necesarias para salir de la crisis, pero el hecho es que la economía griega ha sufrido una brutal devastación y sus desequilibrios (deuda pública del 180% del PIB, paro del 27%...) son mucho mayores que antes del rescate. Aún así, como ha denunciado el ministro adjunto de Seguridad Social del gobierno griego, los funcionarios de la troika tienen “obsesión” por la “reducción de pensiones, incremento del IVA y liberalización completa de los despidos en el sector privado”. Los objetivos reales de los grandes capitalistas son dos: seguir descargando sobre las espaldas de la

No hay que subestimar lo lejos que pueden llegar los capitalistas en su objetivo de doblegar al gobierno de Syriza. El objetivo político central de la burguesía es demostrar que cualquier desafío a su política está condenado al fracaso.

clase obrera el peso de la crisis económica y financiera, que dista mucho de haber concluido, y aplastar a Syriza, haciendo que hincle la rodilla ante sus intereses. Son conscientes de que ceder ante el gobierno de Tsipras animaría la lucha de clases en Grecia y se entendería como una señal para emprender un camino semejante en el resto de Europa, empezando por el Estado español, con una eventual victoria de Podemos.

El margen para un acuerdo que satisfaga a la vez los intereses de los capitalistas y del pueblo griego es nulo. Las medidas exigidas por las “instituciones” implicarían volver por la senda de los recortes y ataques directos a la clase obrera de los gobiernos anteriores. Sin embargo, la victoria de Syriza el pasado 25 de enero expresó la voluntad de la gran mayoría del pueblo griego de romper con esa situación.

La reunión del Eurogrupo del 24 de abril acabó sin acuerdo y se ha fijado un nuevo encuentro para el 11 de mayo. El 30 de junio se sitúa como una fecha clave al concluir la



prórroga de cuatro meses del segundo programa de rescate que los acreedores concedieron a Atenas a principios de año. El chantaje de la troika, que juega con la amenaza de la asfixia financiera, se redoblará.

Situación límite

La liquidez del Estado griego para hacer frente a los gastos corrientes se mide por semanas. Los pagos mensuales en salarios y pensiones rondan los 2.000 millones de euros mensuales. En mayo el FMI debería recibir 1.000 millones de euros en concepto de devolución de préstamos; en julio y agosto vence la deuda contraída con el BCE, lo que implica una devolución de 6.700 millones. Para poder hacer frente a sus obligaciones, el 20 de abril el gobierno de Tsipras aprobó un decreto que obliga a los organismos públicos, incluyendo ayuntamientos, a transferir sus reservas en efectivo al Banco de Grecia para prestárselas al Estado. La situación está al límite.

Debido a la crisis y a la fuga de capitales, los bancos griegos están al borde de la quiebra. Lo único que les mantiene a flote es el mecanismo de provisión urgente del BCE, pero Draghi ya ha amenazado con cortarlo para tratar de que el gobierno griego “entre en razón” de cara a las negociaciones del 11 de mayo. Así que las próximas semanas serán decisivas y la presión sobre el gobierno griego será brutal. Si los dirigentes de Syriza confiaban en que solamente con el impacto de su victoria electoral podrían convencer a la burguesía europea de variar su política, estaban muy equivocados. A las razones económicas, hay que sumar una poderosa razón política para mantenerse firmes en su política de recortes: que no cunda el ejemplo.

Tampoco las concesiones que hizo el gobierno de Tsipras el 20 de febrero —cuando firmó con la troika un acuerdo en el que se comprometía, entre otras cosas, a renunciar a cualquier “acción unilateral”, a aceptar su supervisión, a no revertir las privatizaciones ni parar las que estaban en marcha, a cumplir puntualmente con los pagos a los acreedores...— han servido para aplacar la voracidad de la burguesía europea, y desde entonces, no han recibido un solo euro del paquete pendiente.

No hay terceras vías

La utilización de aquella concesión “para ganar tiempo”, como argumentó Tsipras, se está demostrando como una táctica completamente equivocada. Las declaraciones de Varoufakis en su blog el 24 de abril, en ple-

na negociación, diciendo que “los desacuerdos con nuestros socios no son insalvables”, que “nuestro gobierno está deseoso de racionalizar el sistema de pensiones (por ejemplo, limitando la jubilación anticipada), de proceder a la privatización parcial de bienes públicos (...) de fomentar el espíritu empresarial”, demuestran que cada vez más se están alejando del Programa de Salónica, con el que Syriza se presentó a las elecciones. Con esta orientación quienes en realidad ganan tiempo y lo utilizan a fondo para tratar de socavar la enorme autoridad de Syriza ante las masas, de desmoralizar y desmovilizar a la clase obrera griega y de toda Europa, son precisamente los capitalistas.

Es cierto que el gobierno de Tsipras no quiere cruzar determinadas “líneas rojas”. De hecho, se ha negado a aprobar nuevos recortes de salarios y pensiones. Ha presentado un proyecto de ley para aumentar el salario mínimo de 586 a 751 euros, en dos plazos. Se ha comprometido a restaurar los convenios colectivos, a reforzar en 2015 el sistema público de salud contratando a 4.500 nuevos profesionales y a eliminar el pago de cinco euros por consulta; ha aprobado una ley de emergencia humanitaria que garantiza el suministro de luz y alimentos a las familias más necesitadas; otra ley para prohibir los desahucios de primera vivienda (frente a lo que el BCE ya ha puesto el grito en el cielo) y se está discutiendo en el parlamento un decreto para la reapertura de la Radio Televisión Pública (ERT) cerrada por el gobierno de Nueva Democracia. Todas estas medidas son positivas, pero no son suficientes para revertir la situación de catástrofe social provocada por las políticas anteriores y por la crisis capitalista. Es más, si no se rompe con la deuda y con la troika, estos pequeños avances corren el peligro inmediato de no poderse llevar a cabo.

No hay que subestimar lo lejos que pueden llegar los capitalistas en su objetivo de doblegar al gobierno de Syriza. El objetivo político central de la burguesía es demostrar que cualquier desafío a su política está condenado al fracaso. La idea de que la troika va a cejar en su estrategia de eliminar las conquistas de la clase obrera de las últimas décadas es una utopía. En un momento determinado podría incluso asumir los grandes inconvenientes de una eventual salida de Grecia del euro, incluso promover su expulsión, si valorase que, en compensación, se creasen mejores condiciones políticas para hacer frente a la amenaza de la clase obrera y al auge electoral de la izquierda que lucha.

Dentro o fuera de la zona euro, una Grecia capitalista sólo puede ofrecer miseria y represión a las masas griegas. Incluso fuera

de la UE, si Grecia no rompe con el capitalismo, su dependencia del mercado mundial y del poder financiero seguiría siendo la misma, determinando en último término su política económica y social. El debate de fondo que debe afrontar el gobierno de Syriza es la aceptación o no de las reglas del capitalismo. Y si se acepta el capitalismo como único sistema posible (incluyendo la defensa de un utópico capitalismo de rostro humano) se acaban asumiendo todas sus consecuencias, y por ese camino se puede llegar muy lejos. El recorrido de todos los partidos socialdemócratas europeos, empezando por el PASOK, es bastante elocuente.

¡Sí hay una alternativa!

El gobierno de Tsipras tiene muchísimas bazas a su favor, pero para aprovecharlas tiene que rectificar y volver a la senda del Programa de Salónica, que contempla la renacionalización de sectores estratégicos como el agua, la electricidad y algunos medios de transporte. Lejos de debilitarse, si el gobierno griego emprendiese reformas progresistas que llevasen a un choque abierto con el capital financiero, este apoyo, tanto interno como internacional, se multiplicaría, acelerando un proceso de cambio político hacia la izquierda en toda Europa. Sería la manera más eficaz de impulsar el ascenso de Podemos e Izquierda Unida en el Estado español y crear condiciones todavía más favorables para una profunda transformación política y social en todo el continente.

El gobierno de Tsipras tiene muchísimas bazas a su favor, pero para aprovecharlas tiene que rectificar y volver a la senda del Programa de Salónica, que contempla la renacionalización de sectores estratégicos como el agua, la electricidad y algunos medios de transporte.

La baza fundamental y más importante es el apoyo de la clase obrera, que está movilizada y dispuesta a luchar hasta donde haga falta, y de amplios sectores de las capas medias empobrecidas, es decir, de la inmensa mayoría de la sociedad griega. Y sí hay una alternativa: un programa claramente socialista, apelando a la clase obrera a hacerse con el control directo de las palancas de poder político y económico. Lo que está en juego en Grecia es la lucha por quién controla la sociedad: los capitalistas o los trabajadores. Frente al sabotaje, la huelga de inversiones, la fuga de capitales, hay que oponer la nacionalización completa y bajo control obrero de todos los sectores fundamentales de la economía. Frente a la amenaza de asfixia financiera externa hay que llamar activamente a la solidaridad de la clase obrera europea, a que sigan el mismo camino que en Grecia instaurando un gobierno favorable a sus intereses. Frente a la amenaza de salida del euro hay que levantar la alternativa de una Federación Socialista Europea.

CMR Venezuela

El 19 de abril, cientos de miles de personas se movilizaban en todo el país en apoyo al proceso de diálogo entre el gobierno y la guerrilla de las FARC. Tras más de 60 años de conflicto armado, millones de jóvenes y trabajadores colombianos ven con esperanza el diálogo e identifican la paz con una mejora en sus vidas y la posibilidad de luchar en mejores condiciones por reivindicaciones largamente aplazadas.

La posición en torno al diálogo también ha agudizado las divisiones que ya existían en el seno de la clase dominante colombiana desde hace años. Las diferencias entre el sector de la burguesía que apoya el diálogo (agrupado alrededor del actual presidente Santos) y quienes se oponen a cualquier acuerdo con los guerrilleros de las FARC o el ELN (liderados por el expresidente Uribe) no se deben a que exista un sector "progresista" o "democrático" en la burguesía colombiana y otro reaccionario. Su causa son las disputas por el control del aparato estatal y las diferencias en torno a cómo enfrentar la crisis económica y el ascenso del malestar y la movilización social que ha vivido el país durante los últimos años: la lucha estudiantil que obligó a retirar una contrarreforma educativa, luchas obreras importantes (corteros de caña, mineros, transportistas, etc.), movilizaciones indígenas, paros agrarios que han llegado a paralizar buena parte del país...

La movilización por la paz expresa un giro a la izquierda

Este ambiente se ha expresado en victorias electorales, desde 2002, de distintos candidatos pertenecientes a formaciones de izquierdas en las elecciones a la principal alcaldía del país, Bogotá DC, o en las grandes movilizaciones de masas que impidieron el año pasado la inhabilitación del actual alcalde bogotano, Gustavo Petro. La bur-

Colombia: El proceso de paz y las tareas de la izquierda



guesía, a través del fiscal general de la República (del sector uribista), intentó inhabilitar a Petro tras rescindir este el contrato de recogida de basuras a una empresa privada vinculada a los paramilitares y municipalizar el servicio. La movilización popular obligó a Santos, que inicialmente se lavó las manos, a intervenir para evitar una radicalización y extensión de la protesta.

En las elecciones presidenciales de 2014 se volvió a reflejar el potencial para la izquierda. En la primera vuelta la candidata del Polo Democrático Alternativo (PDA), Clara López, obtuvo el 15% de los votos (dos millones), quintuplicando los resultados del Polo en las presidenciales anteriores y recogiendo el descontento por la izquierda con Santos, que perdió tres millones de votos. La victoria de Santos en segunda vuelta frente al candidato uribista, se debió a la movilización del electorado de izquierdas. Tras ganar la primera vuelta un candidato apoyado por Uribe (manipulando el malestar de los sectores más atrasados y desesperados de la población con la crisis y el incremento de la inseguridad ciudadana)

millones de trabajadores votaron por Santos para impedir un gobierno uribista que acabase con el proceso de paz.

Santos utiliza un discurso demagógico hablando de "paz", "democracia", "reformas", "justicia social" y decisiones como nombrar vicepresidente y ministro de Trabajo a antiguos dirigentes de la izquierda y de los sindicatos para disfrazar sus políticas económicas y vincular a los dirigentes de la izquierda a sus planes con el objetivo de contener el descontento social. Pero la crisis de la economía capitalista mundial, expresada últimamente en la caída de los precios del petróleo (en un país productor como Colombia está teniendo importantes repercusiones) tiende a desvelar su auténtica cara.

Aunque la mona se vista de seda...

En la práctica sus medidas son de corte neoliberal. El Estado colombiano ha aprobado reformas laborales, privatizaciones, etc., e intenta disfrazar como progresistas medidas como dar dinero a fondo perdido a los empresarios para que contraten jóvenes sin ex-

periencia laboral (el 60% de los parados), que no tendrán los mismos derechos que el resto de trabajadores, serán explotados como esclavos y utilizados para dificultar la organización y lucha del movimiento obrero.

Lo mismo ocurre con el proceso de paz. Santos y la burguesía que le apoya no harán nunca una reforma agraria que acabe con el latifundio, no distribuirán equitativamente la riqueza ni devolverán realmente sus tierras a los campesinos desplazados por los paramilitares (a quienes ellos mismos financiaron y apoyaron). Tampoco mejorarán decisivamente los derechos laborales o democráticos. Los sectores de la burguesía nacional e internacional que apuestan por el acuerdo esperan que la desmovilización guerrillera permita abrir territorios en los que hoy actúan las FARC o el ELN a la inversión de las multinacionales y competir en el mercado de los alimentos y combustibles transgénicos.

Mientras la burguesía siga al frente del gobierno y del Estado cualquier acuerdo vendrá con trampa y falsedades, como siempre ha sucedido en la historia latinoamericana y colombiana. Los dirigentes de la izquierda colombiana cometen un grave error si siguen subordinándose políticamente a Santos, presentándolo como progresista; o como un mal menor inevitable frente a Uribe. La clave de la situación es aprovechar el caudal a favor de la paz y la recuperación del movimiento de masas de los últimos años para construir un frente único que supere la división de la izquierda, dotándolo de un programa de clase que vincule la lucha por la paz a la movilización en la calle por resolver problemas como la injusta distribución de la tierra, el desempleo, los recortes, las privatizaciones, la desigualdad, etc., y todo ello a la transformación socialista de la sociedad.

Elecciones regionales en Bolivia: ¿Por qué ha perdido el MAS de Evo Morales?

William Sanabria

Los resultados de las elecciones a Alcaldes y gobernadores celebradas en Bolivia el 29 de marzo son un duro golpe para el Movimiento al Socialismo (MAS) del presidente Evo Morales. Con una participación del 84%, el MAS sólo mantiene cuatro de los nueve gobiernos regionales, pierde claramente donde ya no gobernaba y tendrá que ir a segunda vuelta en otros tres. Pero la derrota más dolorosa es la sufrida en las grandes ciudades y capitales. De las diez principales, sólo gana Potosí (por muy poco) y Sucre, siendo especialmente llamativa la derrota en sus principales bastiones: La Paz, El Alto (epicentro de la insurrección minera de 2005) y Cochabamba, donde estalló la lucha contra la privatización del agua.

Resulta también significativo el amplio margen de varias de estas derrotas: en El Alto, Soledad Chapetón de la opositora Unidad Nacional obtiene un 55,2% de los votos frente al 31,8% de Edgar Patana, el actual alcalde del MAS. Antes de las elecciones se hizo público un vídeo en el que se veía a Patana recibiendo un soborno, y su gestión había sido denunciada incluso por sectores de las bases *masistas*, pero estas denuncias

no fueron escuchadas. En Chuquisaca, donde se daba por segura la victoria del MAS, su candidato oficial fue derrotado por el disidente masista y dirigente de la organización campesina CSUCTB, Damián Condori. Condori había sido designado inicialmente candidato pero tras rechazar su candidatura la dirección del MAS se presentó contra este con una lista denominada Todos por Chuquisaca. En La Paz, una de las principales dirigidas masistas, Felipa Huanca también acusada por algunos sectores de manejo irregular del Fondo Indígena, obtuvo sólo el 29,2% de los votos frente al 52,1% del ganador: Félix Patzi, un sociólogo con ambiciones de liderazgo nacional que fue ministro del MAS y rompió con éste. Se presentaba por una nueva formación llamada Soberanía y Libertad.

Una advertencia muy seria

Gracias al apoyo que aún mantiene en los pueblos, el MAS conquistó el 66% de los municipios y ha podido retener las gobernaciones de Oruro, Potosí, Cochabamba y Pando. Sin embargo, su pérdida de apoyo en las ciudades grandes y medias (muy acusada en varias donde gobernaba) es un aviso que no puede ser ignorado. En sus primeras declaraciones tras las elecciones Evo

Morales achacaba el revés electoral (especialmente la derrota tan clara de Felipa Huanca) al peso del machismo (esto no explicaría la victoria de Soledad Chapetón frente al candidato del MAS en El Alto) y, sobre todo, a las denuncias de corrupción contra varios candidatos. El que dirigentes de un partido que debe expresar los intereses de los trabajadores y del pueblo se vean implicados en corrupción, o que la dirección del partido imponga a esos candidatos contra la voluntad de las bases, expresa un problema de fondo.

Por un giro a la izquierda en el MAS

Tras casi diez años en el gobierno, y después de impulsar avances y mejoras sociales en diversos aspectos (reducción de la pobreza, creación de empleo, algunas reformas sociales...) Evo Morales y el MAS consiguieron un gran apoyo social, como evidenció su clara victoria en las presidenciales del año pasado. Sin embargo, los problemas sociales que desencadenaron las insurrecciones lideradas por la Central Obrera Boliviana (COB) en 2003 y 2005 y que, posteriormente, llevaron a Evo y al MAS al gobierno en 2006 no han sido resueltos. Aunque el gobierno ha hecho concesiones

en varios aspectos a los trabajadores y campesinos, en otros (jubilación con el 100% del salario, nacionalización bajo control obrero, etc.) se ha enfrentado a sectores de su base social.

Llama la atención que algunos candidatos del MAS en estas elecciones fuesen antiguos opositores (como el que concurría por Tarija, destacado dirigente del movimiento de La Media Luna que planteaba la secesión en 2007) o empresarios. El apoyo masivo a Evo en las presidenciales de 2014 no era un cheque en blanco, menos aún un aval para pactar con sectores de la burguesía y moderar aún más el "proceso de cambios" prometido por el máximo dirigente del MAS. Los trabajadores y campesinos esperan una verdadera revolución que acabe con las lacras capitalistas y solucione sus problemas. Este varapalo electoral es un primer aviso de que esas soluciones no llegan y sectores amplios empiezan a impacientarse. La clave para derrotar la ofensiva de la burguesía y el imperialismo, como en Venezuela o Ecuador, es girar a la izquierda y aplicar un verdadero programa socialista que acabe con el poder de la burguesía boliviana y el corrupto aparato estatal, nacionalizando la banca, la tierra y las fábricas bajo la administración directa de los trabajadores.

En defensa de la revolución venezolana

Entrevista a Félix Martínez, dirigente sindical de la UNETE y de la Corriente Marxista Revolucionaria de Venezuela

EL MILITANTE.— ¿A qué responde la ofensiva imperialista contra la revolución venezolana y sus conquistas?

Félix Martínez.— La revolución bolivariana se ha convertido en el principal problema del imperialismo en América Latina por los niveles de organización, movilización, conciencia socialista y revolucionaria que han adquirido el pueblo y los trabajadores. En Venezuela hay una encarnizada lucha de clases, los trabajadores están luchando por acabar con el sistema capitalista. La necesidad del control obrero, el papel de los consejos de trabajadores, de las comunas y del poder popular, son temas que se discuten amplia y cotidianamente.

Al gobierno de Obama y a sus jefes, las grandes multinacionales, les irrita que un gobierno como el de Maduro no siga al pie de la letra sus dictados, pero sobre todo le preocupa que en Venezuela exista un proceso revolucionario que podría acabar con el capitalismo y extenderse al conjunto de América Latina.

EM.— ¿Quiénes son los supuestos demócratas que está defendiendo Felipe González?

FM.— Antonio Ledezma y Leopoldo López no son ningunos demócratas, son dirigentes que tienen sus manos manchadas de sangre del pueblo venezolano. Yo recuerdo de niño, cuando Ledezma era alcalde de Caracas y lanzó la policía, con bombas de gas pimienta y tanques de agua contra las marchas de jubilados que reclamaban una pensión de vejez. También lo hizo contra trabajadores informales, protestas estudiantiles y de periodistas. Muchas de ellas terminaron con ciudadanos muertos o gravemente heridos. Ledezma era diputado de Acción Democrática en 1989, cuando el gobierno que apoyaba reprimió la explo-

sión social conocida como *Caracazo* y hubo 3.000 muertos. También estuvo involucrado en actos de corrupción y en la masacre en la cárcel Retén de Catia el 27 de noviembre de 1992, donde fueron asesinados más de 200 reclusos. Hablar de Leopoldo López es recordar su participación en el golpe de Estado del 2002 contra Chávez, su apoyo a las agresiones contra funcionarios del gobierno Bolivariano (Rodríguez Chacín) y el papel que jugó en organizar los hechos violentos de todo este último periodo.

EM.— ¿Quiénes son los responsables de la inflación, la escasez de productos básicos, problemas que afectan a la gran mayoría de la población?

FM.— Los principales responsables son los empresarios, que controlan el 75% del PIB no generado por el petróleo del país. Además, al mantenerse una economía y un Estado que siguen siendo capitalistas, se ha desarrollado una burocracia reformista que les hace el juego y está unida por miles de hilos a la burguesía. En 2012 el ex ministro Jorge Giordani denunció públicamente un desfalco a la nación por 25.000 millones de dólares, realizado por empresas fantasma que crearon empresarios y algunos burócratas corruptos. Desde 2006 los trabajadores de la industria del automóvil denunciaban el saqueo que las trasnacionales del sector hacen al país, recibiendo del Estado divisas a precios preferenciales para importar supuestamente insumos pero utilizándolas realmente para especular en el mercado paralelo. A eso se dedican los empresarios: a especular con los precios de los productos y con las divisas que les concede el gobierno, o a burlar los controles de precios establecidos por este. Es un sabotaje económico constante.

El problema es que el gobierno no va al fondo del problema. Les amenaza, pero si-

gue entregándoles divisas, llamándoles a la conciliación y dejándolos en libertad. Además, la ley de zonas especiales (que flexibilizaría la legislación laboral en algunas regiones, siguiendo el modelo chino), los rumores acerca de convertir algunas empresas nacionalizadas en empresas mixtas con capital privado (chino o de otros países) o el discurso de algunos funcionarios vinculando las mejoras salariales a la rentabilidad según criterios capitalistas, van en la línea contraria de lo que necesitamos y pone en peligro importantes conquistas de la revolución.

EM.— ¿Cuál ha sido la experiencia del control obrero y qué propuestas defiendes como dirigente sindical?

FM.— Un ejemplo de lo que podemos hacer los trabajadores es Vivex, que fue nacionalizada en 2012. El Estado asignó 43 millones de bolívares y designó una junta administradora. Los obreros, paralelamente, instalaron un consejo de fábrica con 80 delegados elegidos en asamblea y han desarrollado una política de administración, organización, control y seguimiento de todos los departamentos, permitiéndoles derrotar elementos de corrupción y sacar de la empresa a funcionarios que saboteaban su desarrollo productivo. Durante todo este tiempo los trabajadores han logrado recuperar áreas de trabajo, maquinaria, producción y generado recursos para cubrir sus beneficios sociales. Experiencias parecidas, donde los trabajadores han recuperado las empresas y están luchando contra la burocracia por desarrollar un verdadero control obrero, hemos visto en Lácteos Los Andes, Invepal o Inveval, la siderúrgica Sidor, la Red de Abastos Bicentenario, etc.

EM.— ¿Qué consideras que hay que hacer para frenar esta ofensiva del impe-



“Los defendidos por Felipe González tienen las manos manchadas de sangre del pueblo venezolano, no son demócratas”

rialismo, de la burguesía venezolana y para que la revolución avance?

FM.— El gobierno debe expropiar definitivamente la banca, a los terratenientes y las grandes industrias, colocándolas bajo control obrero, confiando decididamente en los trabajadores. Debe permitir e impulsar que los trabajadores y las comunidades organicen asambleas del poder popular en las que trabajadores y vecinos debatan y decidan sobre todos los problemas fundamentales (inflación, vivienda, salud, educación, etc.). Así sacaríamos al país adelante y nos enfrentaríamos al imperialismo y su parásita burguesía con una moral fuerte.

Además, todos los cargos públicos y de dirección deben ser elegibles y revocables por asambleas de trabajadores, rendir cuentas de manera permanente y su salario debe ser el de un trabajador cualificado, sin privilegio alguno. Todo esto nos lleva a la necesidad de acabar con el estado capitalista y construir un verdadero estado socialista donde todo el poder esté en manos de los trabajadores.

Ana Sanjuán

El 19 de abril más 850 inmigrantes morían ahogados en el Mediterráneo cuando intentaban alcanzar las costas italianas. Una masacre que se une a una larga lista que desde 2000 a 2014 ha segado la vida de 28.000 personas. Cada año decenas de miles de personas lo arriesgan todo por llegar al continente europeo, desnudando la hipocresía de los gobiernos de la UE que se hinchan de hablar de “democracia”, “libertad”, “derechos humanos”. Estos hombres, mujeres y niños, se ven obligados a hacerlo en condiciones deplorables, a bordo de los llamados “barcos fantasma”, porque la UE ha cerrado sus fronteras a cal y canto.

A los trajeados dirigentes de la UE no les basta que estos países azotados por la guerra y la miseria, provocadas por las mismas potencias occidentales, se hundan en la barbarie; también alientan esta masacre en el mar para disuadir a los que quieren huir con la esperanza de encontrar una vida mejor. La misma Unión Europea que no para de amenazar a Venezuela, es la que impone la ley de la brutalidad, de la desesperación y la muerte a miles de inocentes.

En este transporte de esclavos, miles de personas viajan hacinadas como animales sin apenas agua y alimentos en barcos viejos y apenas aptos para navegar; para acceder a estos paquebotos tienen que pagar miles de dólares, y en numerosas ocasiones son aban-

Masacre de miles de inmigrantes en las aguas del Mediterráneo

¡Los gobiernos de la Unión Europea son los responsables!

donados antes de llegar a las costas europeas. Oficialmente, los gobernantes europeos acusan a las “mafias de traficantes” por estas muertes, pero no hay que olvidar que esas mismas mafias son toleradas porque están directamente vinculadas a los círculos de poder de sus respectivos países, que a su vez dependen de los gobiernos y multinacionales occidentales.

Resulta indignante ver a Renzi, Merkel, Rajoy, Hollande, Cameron y compañía derramando lágrimas de cocodrilo por las víctimas, cuando ellos son los responsables de las guerras y conflictos militares que hoy arrasan Libia, Siria, Mali, Sudán, Congo, Iraq, Afganistán, Somalia o Yemen, por el control de sus recursos y materias primas.

Una catástrofe que se podía haber evitado

La muerte cada año de miles de inmigrantes no es algo inevitable. Este último naufragio ha dejado en evidencia la política migratoria de la UE y también los efectos

que tienen los recortes sociales y económicos. Hasta el pasado mes de octubre el rescate marítimo en el Mediterráneo estaba a cargo de la operación Mare Nostrum, que era responsabilidad de Italia. Entonces, la UE decidió por fin a este operativo y lo sustituyó por el plan Tritón, dirigido por el Frontex, la policía europea de fronteras, pero con sólo un tercio de los recursos económicos y materiales que tenía la misión italiana. La consecuencia de este cambio y reducción de presupuesto ha sido que desde enero a abril de 2015 ha aumentado 17 veces el número de muertos en el mar. La Directora Adjunta para Europa de Human Rights Watch denunció que en esta última catástrofe “la UE se ha quedado de brazos cruzados mientras cientos de personas mueren a poca distancia de sus costas”.

La respuesta de la UE a esta matanza fue convocar una reunión urgente, que no decidió ninguna medida seria para aliviar el problema de fondo. Además, las deportaciones a los países de origen de los inmigrantes expulsados están reportando ju-

gosos beneficios a las aerolíneas privadas. Por ejemplo, según denuncia el SEPLA, Air Europa y Swiftair han firmado un convenio con el gobierno español de casi doce millones de euros para deportar inmigrantes; y el Frontex gastó más de ocho millones de euros entre 2010 y 2014 para financiar 31 de estos vuelos.

Cuando el capitalismo iba bien, los capitalistas no dudaron en permitir la afluencia masiva de inmigrantes para ser utilizados como mano de obra barata; cuando estalló la crisis dejaron de ser útiles y comenzó una campaña destinada a azuzar el odio y el racismo. Pero los inmigrantes no son los que han desmantelado el estado del bienestar, no han destruido la sanidad ni la educación públicas, no han despedido masivamente a trabajadores ni han evadido impuestos y robado a manos llenas. El sufrimiento y la desesperación que obliga a miles de personas a arriesgar su vida en busca de un futuro mejor es un signo del callejón sin salida del capitalismo que se ha convertido en una auténtica amenaza para la humanidad.

Fuera el PP del Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid ¡Votemos a la izquierda que lucha!

Antonio García Sinda
Militante de IU

El 21 de abril las candidatas del PP para el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre y Cristina Cifuentes, tuvieron la ocurrencia de organizar un mitin en Villaverde, un barrio obrero del sur de Madrid. Vecinos del barrio se presentaron en el mitin para denunciar los recortes sociales y los desahucios, que han destrozado a muchas familias. Los vecinos no se dejaron engañar por la demagogia electoral —Cristina Cifuentes, delegada del gobierno en Madrid y responsable de la extrema brutalidad que la policía ejerce para expulsar a familias de sus viviendas, osó proclamar que estaba “completamente en contra de los desahucios”—, y las dos candidatas de la derecha tuvieron que irse por donde habían venido.

Descontento generalizado con la gestión del PP

Estos hechos son un buen ejemplo de la rabia y el odio que la derecha despierta en los barrios obreros de Madrid. El PP madrileño, desde el Ayuntamiento y desde la Comunidad, ha estado en cabeza de las políticas antisociales del Partido Popular. Viviendas sociales vendidas a precio de saldo a fondos buitres que se han apresurado a incrementar los alquileres hasta niveles astronómicos, guarderías públicas mucho más caras que las privadas, destrucción sistemática de la escuela pública, financiación desmedida y suelo gratis a los colegios privados más reaccionarios, y otras medidas similares, conforman el balance de la gestión del PP en Madrid. Al mismo tiempo, desde las instituciones madrileñas gobernadas por Esperanza Aguirre se or-



ganizaba la red Gürtel, la más inmensa red de corrupción jamás conocida en el Estado español.

La ola de privatizaciones no llegó más lejos porque la movilización social lo impidió. La Marea Blanca paralizó la privatización de la sanidad pública madrileña, y la lucha de los trabajadores de varios servicios municipales, y de forma muy destacada la huelga de barrenderos y jardineros, consiguió parar las consecuencias más duras de las privatizaciones impulsadas por el PP.

Hoy se dan todas las condiciones para que la pesadilla del gobierno de la derecha desaparezca de Madrid. La lucha contra las políticas del PP a través de las Mareas, la PAH, las Marchas de la Dignidad y otros movimientos sociales, unió en las calles a cientos de miles de trabajadores y vecinos. El sentimiento unitario forjado en la lucha reforzó la demanda de unidad de las fuerzas de izquierda para presentar una alternativa electoral a la derecha organizada en

torno a la defensa de unos servicios públicos, gratuitos y universales.

Un voto para impulsar la lucha por transformar Madrid

Desafortunadamente, el impulso unitario creado por la ola de protesta social encontró en Madrid un obstáculo. Un sector del aparato de Izquierda Unida-Comunidad de Madrid, que arrastra un oscuro historial de pactos con el PP, el PSOE y con el sector de la burocracia sindical de CCOO más partidario del pacto social y la desmovilización, vieron en el proceso de convergencia de las fuerzas de izquierda una seria amenaza a sus posiciones dirigentes y a sus intereses materiales.

La gran mayoría de la militancia de IU, que está jugando un papel decisivo en la movilización social, apostó firmemente por las políticas de unidad de la izquierda, como quedó demostrado por el resultado de

las primarias internas de IU, en las que las posiciones partidarias de la convergencia resultaron ampliamente mayoritarias. Pero el boicot activo del aparato de IU-CM consiguió distorsionar el proceso de convergencia, con el resultado de que tanto en Madrid ciudad como en numerosos pueblos de la Comunidad la izquierda se presenta dividida en dos listas, con presencia de militantes de IU en todas ellas.

En la ciudad de Madrid, el proceso unitario ha dado lugar a la candidatura Ahora Madrid, que se sitúa como la mejor representación de la izquierda que lucha y que cuenta con posibilidades reales de arrancar la alcaldía de las manos del PP. La condición más importante para que esta posibilidad de victoria se materialice es dotarse de un programa que responda a las demandas de la inmensa mayoría social, que movilice a los sectores de la población más desencantados con la acción política y más proclives a la abstención, y que garantice la más amplia participación democrática de los ciudadanos, a través de asambleas de barrio y sometiendo a referéndum las grandes decisiones.

El corazón de ese programa son las medidas orientadas a poner los recursos municipales al servicio del bienestar de la población, anulando todas las medidas aprobadas por el PP con la única finalidad de beneficiar los negocios de una ínfima minoría. Parar los desahucios y crear un parque de vivienda social con las viviendas vacías en manos de los bancos, remunicipalizar los servicios sociales privatizados, abaratar y mejorar el transporte público, garantizar enseñanza y sanidad públicas y gratuitas, tienen que ser los ejes sobre los que se organice la participación y la movilización de los vecinos, y así aseguraremos una rotunda derrota del PP el 24 de mayo.

24-M en Euskal Herria

Echar a la derecha y tomar las calles Para defender los derechos democráticos y sociales

Eloy Val

Las elecciones autonómicas en Navarra, y las forales y municipales en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) del 24 de mayo traerán a las instituciones vascas los fuertes vientos de cambio que soplan en el conjunto del Estado.

Las encuestas auguran que el Partido Popular en la CAV y Navarra perdería la mitad del apoyo que obtuvo en los pasados comicios. Una caída estrepitosa, como ha ocurrido en las recientes elecciones andaluzas, agravada en Euskal Herria por el apoyo del PP al gobierno de Yolanda Barcina en Navarra y por la campaña xenófoba y racista de Javier Maroto, actual alcalde de Vitoria-Gasteiz, atacando a los inmigrantes que perciben la RGI, una renta básica de 599 euros a la que están acogidos alrededor de 66.000 personas en situación de extrema necesidad en la Comunidad.

PNV, PP y PSE: juntos recortando

El PNV gobierna en minoría la CAV con un pacto de legislatura con el PSE-PSOE, y apoya al PP en las instituciones alavesas.

El PSE-PSOE está siendo el soporte del PP y del PNV, y un colaborador necesario para la aprobación de los presupuestos y recortes sociales, lo que explica sus continuos retrocesos electorales. Juntos han aplicado esta política que ha provocado una amplia contestación social. Todos los sindicatos de la sanidad han salido a la huelga repetidas veces en contra de los dramáticos recortes de personal, material y servicios. Por su parte, los trabajadores de la Diputación y el Ayuntamiento han convocado un encierro contra los recortes y la precariedad. En el sector de la educación, decenas de miles de estudiantes han secundado activamente las huelgas generales impulsadas por el Sindicato de Estudiantes-Ikaskle Sindikatua. En los dos últimos años se ha puesto en evidencia que el pretendido dique de contención que iba a suponer el PNV a los ataques de Wert a la educación pública y al euskera era una burda mentira.

Si la recuperación económica que propugna el PP es una falacia en el Estado, en Euskadi lo es aún más. El sector industrial perdió el último año 6.200 empleos frente a los 98.000 creados en el resto del Estado. El ambiente de movilización y lucha contra los recortes junto al empobrecimiento

de las capas medias, derivado de la profunda crisis capitalista, se ha expresado en la fuerte irrupción de Podemos.

Una oportunidad para la izquierda

La irrupción de Podemos en Euskal Herria se explica, además, por dos factores fundamentales. Por un lado, la existencia de un fuerte sentimiento de unidad de la clase trabajadora vasca, que entiende perfectamente la necesidad de organizarse y luchar unidos por encima de fronteras nacionales contra los recortes sociales impulsados por la burguesía a escala global. El otro factor tiene que ver con la situación de la izquierda abertzale. En 2011 Bildu irrumpió en las elecciones municipales y a Juntas Generales en la Comunidad Autónoma Vasca y al Parlamento Foral de Navarra con fuerza, convirtiéndose en la formación con el mayor número de concejales (1.137) y la segunda en número de votos (313.151), un 25,45% del total en la CAV y un 11,63% en Navarra. La juventud y la clase trabajadora vasca mostraron su rotundo rechazo a la represión y también dieron con su voto un apoyo explícito al abandono de los mé-

todos del terrorismo individual. Sin embargo, en la medida que la dirección de la izquierda abertzale ha priorizado su alianza con el PNV en detrimento de la movilización social y de la perspectiva de la transformación de la sociedad, ha dejado un creciente vacío que en parte podría ser ocupado por Podemos.

Buscar la solución al problema nacional vasco en el marco del capitalismo y el acuerdo con la burguesía vasca es, en la práctica, un lavado de cara al PNV al que se presenta como una burguesía capaz de resolver los problemas que sufrimos, dando el mensaje equivocado de que la solución a nuestros problemas pasa por la independencia y no por acabar con el capitalismo. En todo caso, la irrupción de Podemos es una nueva oportunidad para, sobre la base de un frente de la izquierda que lucha, vincular la defensa de los derechos democráticos nacionales, incluido el derecho a la autodeterminación, con la lucha por la transformación socialista de la sociedad, ya que ambas van indisolublemente unidas.

Es necesario convertir el poder institucional que conquiste la izquierda en las próximas elecciones en un ariete para organizar a un nivel superior la lucha por los servicios sociales, por la sanidad y educación públicas, por viviendas y empleos dignos y con derechos para todos, atención a las personas dependientes, apoyo a la juventud facilitando locales y medios económicos autogestionados por los propios jóvenes en los barrios, etc.; también para defender los derechos democráticos y poner fin a la represión.

María Castro

La marca PP del capitalismo español

Cortesianos en el reino de la corrupción Ascenso y caída de Rodrigo Rato

Desde hace ya mucho tiempo no pasa un día sin un nuevo escándalo financiero o de corrupción. La imagen del que fue todopoderoso ministro de Economía de los gobiernos de Aznar y exdirector gerente del FMI, Rodrigo Rato, entrando en un coche policial ha caído como una bomba en el gobierno y en el PP. Con este ya son once, de catorce, los ministros del antepenúltimo gobierno de Aznar afectados directamente por causas judiciales, todas relacionadas con corrupción, malversación de fondos, saqueo del patrimonio público, alzamiento de bienes..., incluyendo al propio Rajoy y a Cospedal como responsables últimos de la doble, y falsa, contabilidad del PP.

Rato ya estaba imputado por el caso Bankia, que hay que recordar ha costado a las arcas del Estado más de 20.000 millones de euros y ha dejado sin ahorros a miles de personas, especialmente jubilados y pensionistas, engañadas con productos financieros ilegales como las preferentes. Ahora es investigado por blanqueo de capitales y otros delitos fiscales, a través de un complejo entramado de sociedades para no pagar impuestos. Algunas fuentes calculan que el fraude supera los cinco millones de euros.

El caso es más llamativo al recordar que Rato, en sus ocho años al frente del Ministerio de Economía, alardeó reiteradamente de que nunca aprobaría una amnistía fiscal. Y ahora descubrimos que fue uno de los que se acogió a la amnistía promovida por el gobierno de Rajoy en 2012. Pero no sólo fue Rato, el propio ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, ha reconocido que se está investigando a 705 personas sospechosas de blanquear dinero y que "tienen que ver con la política e instituciones públicas": podría haber hasta 300 cargos políticos, además de embajadores e incluso jueces, es decir, la crema del aparato económico, político y judicial del sistema. Hoy salta a la palestra el nombre de Rato, pero anteriormente ya salieron muchos otros: Bárcenas, Granados, Fabra, y cientos más implicados en las redes de Gürtel y Púnica; el nutrido clan de los Pujol, el sindicalista Fernández Villa... A nadie se le escapa que la corrupción y el robo se extiende como la gangrena en el organismo del capitalismo, y afecta a todas sus partes dirigidas.

'De casta le viene al galgo'

Que los encargados de elaborar las leyes y diseñar los impuestos sean los que más defraudan demuestra la hipocresía de la burguesía española. Mientras imponen una po-



lítica draconiana a los trabajadores, recortan derechos sociales y laborales, destruyen la sanidad y educación públicas, los políticos responsables de este expolio son los primeros en evadir impuestos y blanquear capitales, y sortean impunemente las cargas con las que aplastan al resto de la población. Pero de *casta le viene al galgo*.

Rodrigo Rato pertenece a una conocida familia de la burguesía española. Su padre, Ramón Rato, heredó una fortuna fruto de la explotación de los trabajadores de la industria textil y la construcción. En los años treinta escribió varias obras en las que mostraba sus simpatías con la Alemania nazi y, como era de prever, durante la Guerra Civil apoyó fervorosamente a Franco. Su respaldo entusiasta a la dictadura le permitió adquirir en 1947 Radio Toledo, la primera de las emisoras de lo que se convertiría posteriormente en uno de los principales grupos de radio de este país, la Cadena Rato. En 1990 vendieron 67 emisoras a la ONCE por 27 millones de euros, justo en el momento en que estaban al borde de la suspensión de pagos.

La entrada de la familia Rato en el sector bancario fue un tremendo fiasco, un presagio de lo que haría Rodrigo Rato medio siglo después en Bankia. En 1967 el padre y el hermano de Rato protagonizaron uno de los mayores escándalos bancarios del franquismo. Utilizaron el Banco de Siero, propiedad de la familia, para evadir a Suiza más de setenta millones de pesetas. Fueron condenados a 3 y 2 años de cárcel respectivamente, y a pagar una multa de 176 millones de pesetas. El gobierno intervino el banco y tuvo que hacer frente a los depósitos de los clientes. Aún así, Dios aprieta pero no ahoga, y los Rato continuaron cómo-

damente sus aventuras políticas y empresariales en el tardo franquismo y ya en plena "democracia".

¿Milagro económico español?

Hasta el mismo día de su detención, Aznar y el resto de dirigentes del PP no ahorran elogios hacia el señor Rato. Lo definían como "el mejor ministro de Economía de la democracia" artífice del "milagro económico español". Creador de "la marca España". Resulta ridículo ver cómo en cuestión de horas aquellos que le ensalzaban han pasado a minimizar su papel y a desembarzarse de su figura de manera vergonzante.

Rato, siguiendo las instrucciones de Aznar y del gran capital español, fue el responsable de las privatizaciones de algunas de las empresas públicas más rentables como Argentaria, Repsol, Gas Natural, Endesa, Telefónica o Tabacalera. En esto hay que decir que fue un alumno aventajado de Felipe González, el pionero en esto de las privatizaciones. En todas ellas Rato siguió el mismo esquema: primero situó al frente de cada una de las empresas públicas que salían a bolsa a hombres de su confianza y de la de Aznar, como el caso de Villalonga al frente de Telefónica; después se vendía la empresa en cuestión a un precio inferior a su valor real, que casi siempre quedaba en manos de quienes habían sido designado como presidentes, e inmediatamente se declaraban planes de ajuste y despidos brutales que recortaban los derechos de las plantillas.

Pero si por algo será recordado el Rato todopoderoso es precisamente por haber impulsado decididamente la burbuja inmobiliaria, para mayor gloria de las grandes em-

presas del sector. La conocida como "ley del suelo" permitió una desregulación salvaje que, junto con unos tipos de interés baratos, atizaron una burbuja especulativa basada en el ladrillo y el robo a millones de familias trabajadoras, endeudadas de por vida por la compra de una vivienda. Sus consecuencias todavía las sentimos en los efectos de una crisis económica que dura ya cinco años y en los miles de desahucios que han empujado a la miseria a una parte significativa de la población.

Rodrigo Rato acrecentó su fama de "gestor" cuando fue nombrado director gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), cargo al que llegó no por méritos sino por una intensa campaña diplomática dirigida por el gobierno del PSOE de Zapatero. Abandonó a mitad de mandato, y años después el FMI publicó un informe interno que hacía una crítica despiadada de su gestión: "no anticipó la crisis, su ritmo ni su magnitud". Para consuelo de Rato, el resto de los gestores del FMI demostraron exactamente el mismo tipo de ineptitud, y el hecho de que los últimos tres responsables del FMI hayan terminado envueltos en escándalos de corrupción o de otro tipo, prueba una vez más la hipocresía repugnante que impregna todo la moral de un sistema podrido.

La corrupción va de la mano con el capitalismo

En la actualidad hay unas 1.700 causas por corrupción abiertas con cientos de imputados, entre los que se encuentran "ilustres de la política" como Chaves, Griñán, Rato o Pujol, empresas, dirigentes sindicales, y un largo etcétera. Desde los aparatos socialdemócratas, desde la derecha y sus lanzaderas mediáticas, se lamenta que la presencia de unas cuantas "manzanas podridas" enfangue al resto de la "clase política". Pero las prácticas ilegales de los Rato, los Pujol y demás no son nuevas y eran conocidas ampliamente. La crisis política y el miedo a la radicalización de las masas, y a que el giro a la izquierda se profundice aún más, hace que en los casos de corrupción que se descubren la clase dominante esté dispuesta a sacrificar a aquellos que les han servido fielmente para intentar salvar su propio futuro. Mandar a algunos de ellos a prisión, por tiempo escaso, permite aparentar que el sistema funciona. Pero una cosa es clara: un pacto contra la corrupción urdido por los defensores del capitalismo es lo mismo que poner al zorro cuidando del gallinero. La corrupción y el capitalismo van de la mano y sólo se podrá acabar con ella mandando al basurero de la historia, y con métodos revolucionarios, a un sistema económico que permite que una minoría acumule una riqueza obscena mientras la inmensa mayoría de la población sufre todo tipo de calamidades para sobrevivir.

¡El Tribunal Superior de Justicia de Andalucía exige la readmisión de Juan Carrasco!

Sección sindical de CGT-Serunion-Elior (Málaga)

No ha sido una ni dos, sino tres veces las que ha ganado el compañero Juan Carrasco su derecho a trabajar frente a los intentos de Serunion de despedirlo por no aceptar ni despidos ni ERTes. Todo ello demostrado en los juicios de primera instancia y en la sentencia contra el recurso de la empresa ante el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA). Finalmente, después de que la empresa presentara recurso fuera de plazo, la sala del TSJA ha declarado firme la sentencia y Serunion tiene diez días para readmitir a Juan en su puesto de trabajo.

Tanto la campaña por su readmisión desarrollada desde la sección sindical de CGT Serunion —dando la máxima difusión y consiguiendo los apoyos de otras organizaciones como el Sindicato de Estudiantes, EL MILITANTE, de compañeros del SAT, delegados sindicales de CCOO y UGT, comités de empresas, movimientos sociales...—, como el comprometido trabajo jurídico de Abogados por la Justicia Social (AJUSO) han demostrado que la unidad y la lucha son el único camino. Sólo si los trabajadores ponemos en práctica el sindicalismo de defensa firme de nuestros puestos de trabajo, frente al fracasado sindicalismo de pactos y consensos, podremos hacer frente a los planes de



las empresas de utilizar la crisis como excusa para despedir y recortar derechos laborales.

¡Sí se puede!

Ada Colau encabeza Barcelona en Comú

¡Hay que char a CiU y al PP del ayuntamiento!

La crisis económica y las salvajes políticas de ajuste han dejado un panorama desolador en muchas ciudades de Catalunya y del resto del estado. Barcelona probablemente sea uno de los ejemplos más sangrantes de la creciente desigualdad social. Las últimas cifras publicadas son del año 2012, y hoy las cosas han

empeorado. Mientras Pedralbes, el barrio de la alta burguesía, incrementaba su renta de 194,7 a 240,7 (sobre una media de 100), barrios pobres como Ciutat Meridiana o Trinitat Nova veían como se hundía su renta de 58,8 a 37,5 y de 76,4 a 38,9 respectivamente. Una auténtica catástrofe social. El 75% de los barrios de Bar-

celona —1.123.619 personas, el 70% de la población— está por debajo de la renta media, mientras 156.975 personas —un 9,7%— se sitúan con una renta de 197,8. Vemos con claridad qué ha supuesto la crisis: el empobrecimiento generalizado de la gran mayoría a costa del enriquecimiento de una minoría de privilegiados.

Víctor Taibo

Esta situación no ha dejado de empeorar con la llegada de CiU al ayuntamiento de Barcelona en 2011. Sirviéndose principalmente del apoyo del PP ha llevado adelante una política salvaje de recortes y privatizaciones para poner la ciudad en manos de un puñado de capitalistas que han hecho suculentos negocios. Las guarderías o el mantenimiento de Parques y Jardines son ejemplos de este proceso de privatizaciones a través de la externalización del servicio. Recientemente, el alcalde Trias ha acordado la privatización de Serveis Municipals (BSM), la empresa municipal encargada de los parkings y que tiene beneficios, entregando esta fuente de ingresos del Ayuntamiento a La Caixa, a través de un procedimiento completamente opaco. Por otro lado, mientras se ha recortado la Renta Mínima de Inserción (RMI), se ha continuado dando millones a los empresarios en eventos deportivos, obras faraónicas, etc. Un ejemplo reciente, la lista es larga, es el de la regata “Barcelona World Race” que, en los últimos presupuestos y ante la falta de patrocinadores, ha significado el desembolso de 4,8 millones de euros del consistorio.

El PSC, parte del problema

En los últimos presupuestos, que continúan con esta política de recortes y privatizaciones, Trias ha contado con el apoyo del PSC a cambio de rebajar la T-10 (el abono de 10 viajes) en 35 céntimos, cuando desde 2008, se ha incrementado en un 70%. Hay que decir que el PSC, que amenaza con sufrir una hecatombe electoral (presentará candidaturas en el 53% de municipios de Catalunya frente al 75% en las anteriores), ha sido completamente partícipe de esta política, ya antes de la llegada de CiU, cuando gobernaba en Barcelona, así como en los municipios del cinturón rojo donde aún gobierna.



Un ejemplo claro ha sido la privatización completa del agua en Barcelona y las ciudades de su área Metropolitana, entregando el servicio a la empresa francesa Agbar. Ésta tenía los contratos de suministro, pero fueron declarados ilegales por una sentencia al no haber salido a concurso. Finalmente la AMB (Organismo de Gobierno del Área Metropolitana de Gobierno) aprobó en 2013, con los votos de CiU y PSC, crear una empresa mixta donde Agbar controlara un 85% de su capital. En Sabadell, donde gobierna el PSC, también se ha entregado el agua a esta misma empresa. El actual presidente de Agbar es Ángel Simón, gerente del AMB por el PSC entre 1989 y 1995. Este y otros ejemplos explican el colapso del PSC, percibido por muchos trabajadores como una mera compara-

En este contexto la candidatura de Ada Colau, Barcelona en Comú, en la que confluyen Guanyem, Podemos, ICV-EUiA, Procés Constituent y Equo, ha surgido como un auténtico revulsivo. Miles de jóve-

nes y trabajadores ven esta candidatura de la izquierda que lucha con entusiasmo, como la representación genuina de todos los que estos años hemos estado día tras día en las calles luchando contra CiU y el PP, contra los recortes en educación y sanidad, contra las reformas laborales y el recorte de los derechos democráticos, contra los desahucios... Como una candidatura no sólo para expulsar a CiU y al PP del ayuntamiento, sino para conseguir un gobierno de izquierdas que haga una política de izquierdas al servicio de la mayoría.

Por un gobierno de la izquierda que lucha al servicio de la mayoría

En muchas otras localidades importantes, como Sabadell, Cornellà de Llobregat, Hospitalet o Badalona también han surgido candidaturas que pueden suponer una auténtica ruptura con la lógica de los recortes y del sistema. Estamos ante una gran oportunidad histórica. Barcelona y su cinturón in-

dustrial siempre han estado a la vanguardia de la lucha. Así fue en los años 70 con las grandes huelgas y luchas vecinales que acabaron con la dictadura franquista, y así será ahora también. Pero tal y como explicaba Ada Colau en el mitin de presentación de Barcelona en Comú, una vez que se gane el ayuntamiento aún no se habrá ganado, será necesaria la movilización permanente de la clase trabajadora y la juventud para defender un ayuntamiento de la mayoría, de la izquierda que lucha, y unas políticas consecuentes al servicio de esa mayoría.

Para ello será necesario romper con la lógica que ha imperado en la dirección de las organizaciones políticas de la izquierda y de los sindicatos, que por un lado se han opuesto verbalmente a los recortes pero finalmente los han aplicado como inevitables y por “imperativo legal”. Es necesario levantar un programa que rompa con la lógica del capital y establezca una serie de tareas inmediatas.

Desde Barcelona en Comú, Ada Colau ha manifestado en muchas ocasiones que si llega al ayuntamiento habrá una política de tolerancia cero frente a los desahucios. Ese es el camino, no atenuar las consecuencias de un desahucio sino ponerse enfrente e impedirlo. Otra propuesta de Barcelona en Comú es la municipalización del agua, arrancar ese recurso de las manos de las multinacionales, pudiendo rebajar radicalmente las altas facturas que se pagan y que muchas familias no pueden afrontar. Es necesario conquistar el ayuntamiento en Barcelona, el resto de localidades de su cinturón industrial, y las principales ciudades del resto de Catalunya, votando candidaturas unitarias de la izquierda que lucha como es Barcelona en Comú. Pero tras las elecciones de mayo la lucha continuará en las calles enfrentando los chantajes de los capitalistas, sobre la base de la movilización de los trabajadores, y con un programa socialista que rompa con la lógica del capital.

Entrevista a Lluís Perarnau, número 11 en la lista de Crida per Sabadell*

EL MILITANTE.— ¿En qué consiste la candidatura en la que participas?

Lluís Perarnau.— En la Crida per Sabadell tenemos muy claro que la ciudad es un campo de batalla entre los intereses económicos de inmobiliarias, constructoras y bancos, y los intereses de la gran mayoría de la población, la clase trabajadora y las capas populares de los barrios. Los sucesivos gobiernos del PSC-Bustos han favorecido siempre los intereses de las grandes empresas (concesiones de obras y servicios, contrataciones de limpieza...), en detrimento de los intereses de la población. Además, esta política es la que está en el origen de una trama de corrupción urbanística [operación Mercurio], por la que el exalcalde, Bustos, está siendo juzgado actualmente.

Por otro lado, hoy hay en Sabadell 2.500 familias que para subsistir acuden al banco

de alimentos, lo que refleja la situación de emergencia social en que vivimos. ¡Basta ya de campañas caritativas, mientras la derecha recorta las ayudas y las prestaciones por desempleo! Hay muchas necesidades sociales por cubrir y mucha gente preparada desempleada. Este va a ser nuestro principal caballo de batalla.

EM.— ¿Cómo se ha conformado la candidatura?

LP.— Crida per Sabadell es una candidatura de base, asamblearia, que se ha conformado a partir de colectivos y activistas de diferentes movimientos sociales, la CUP y la Entesa per Sabadell (una plataforma de izquierdas que en sus inicios estuvo conformada por ICV, EUiA, la CUP y otros colectivos de izquierdas). La base de la Crida son los sectores críticos con la gestión de Bustos que durante años se han en-

frentado a su política de clientelismo y de repartir favores con que éste logró adormecer a una parte de las entidades vecinales, culturales, deportivas... La Crida es un signo de recuperación de una izquierda combativa, crítica y anticapitalista.

EM.— ¿Cómo se puede gobernar para la mayoría?

LP.— Todo derecho o conquista es producto de la lucha, no de ser muy hábil en los despachos de la negociación, como nos quiere hacer creer a menudo algunos dirigentes sindicales. La Crida tiene un programa de transformación que para que se lleve a cabo necesita que haya detrás un movimiento muy fuerte, arrollador... En Sabadell ya estamos planteando la municipalización de la limpieza de edificios municipales, junto a las trabajadoras de la contrata, organizadas en la CGT. Vamos a



“Todo derecho o conquista es producto de la lucha”

demostrar que es posible hacerlo. Y vamos a impulsar asambleas y movilizaciones para activar al máximo de gente y hacerlos participar en la lucha.

* Lluís también es miembro de la corriente marxista EL MILITANTE.

Entrevista a José María Gil, número 3 en la lista Ahora Guadalajara

José María Gil es miembro de la corriente marxista EL MILITANTE, promotor de GanemosCCOO y afiliado a Izquierda Unida. Siempre ha estado vinculado a los movimientos sociales. Como presidente del comité de empresa de Progalsa dirigió la lucha contra su cierre, con una huelga de 21 días.

Posteriormente participó de forma activa en el Comité de Parados de Guadalajara y, desde el momento en el que comenzó su andadura Ahora Guadalajara —una candidatura de unidad de las organizaciones de la izquierda para echar al PP— ha participado activamente en este proyecto.



EL MILITANTE.— ¿Por qué has decidido presentarte a las elecciones municipales?

José M^a Gil.— Durante los últimos años, los trabajadores hemos sufrido una batería de ataques por parte del PP y también del PSOE, que hace tiempo abandonó a su base social. Para revertir esta situación hay que echar al bipartidismo de las instituciones. En Castilla-La Mancha con la llegada de Cospedal se desató una auténtica guerra contra la clase trabajadora y la juventud. Las medidas que tomó supusieron el despido de miles de empleados públicos. Intentó dejar sin urgencias a los habitantes de las zonas rurales, cerró colegios, quitó transporte escolar, gratuidad a los libros de texto, ayudas a la dependencia, etc.

La política del alcalde de Guadalajara, Antonio Román, también del PP, ha ido exactamente en la misma línea. Ante esta situación es necesario que los desposeídos, los jóvenes, los trabajadores y los parados demos un paso adelante para acabar con la política en beneficio de los grandes capitalistas. Por eso decidí dar el paso de presentarme a las primarias de Ahora Guadalajara y utilizar el ayuntamiento para hacer una política en beneficio de las familias trabajadoras y no como siempre, para los poderosos.

EM.— ¿Cómo se ha conformado Ahora Guadalajara?

JMG.— Llevamos trabajando desde junio pasado en un proyecto de convergencia inspirados por lo que ocurrió en Barcelona con Ada Colau. En las asambleas están participando afiliados de Izquierda Unida, Equo, Más de un Ciudadano, Podemos, de la PAH, de la Asamblea Docente, del Sindicato de Estudiantes, de asociaciones culturales como los Amigos del Moderno, etc. Todas las organizaciones de la izquierda que llevamos cuatro años luchando contra los ataques de la derecha. En este proceso de asambleas, con el objetivo final de alcanzar

“Es hora de que la voz de los trabajadores tome un protagonismo decisivo en la política municipal”



una convergencia para echar a la derecha, se redactó un código ético para acabar con los privilegios de los concejales del ayuntamiento, un manifiesto para buscar el apoyo del conjunto de los ciudadanos y ahora estamos trabajando un programa colaborativo. Al principio, el método que se siguió para conformar las listas fue la negociación de una candidatura plural, técnica, capaz de gestionar el ayuntamiento. Esto hubiera supuesto que la asamblea perdiera el control sobre los futuros concejales y finalmente la asamblea dejó claro que la candidatura no se podía negociar arriba en los despachos,

que no queríamos que la impusieran los aparatos de los partidos y que fuera un rollo precocinado entre las direcciones de los partidos que participan en Ahora Guadalajara. La asamblea finalmente decidió que se hicieran primarias, a las que podía presentarse quien quisiera. Así, la lista la han elegido los propios simpatizantes de Ahora Guadalajara.

EM.— ¿Qué programa defiende Ahora Guadalajara?

JMG.— El objetivo de Ahora Guadalajara es echar a los que hacen una política en beneficio de los ricos y los poderosos, para

hacer una política en beneficio de la mayoría de la población. Para eso hay que cambiar todo lo que han hecho hasta ahora en todos los sentidos. En el ayuntamiento de Guadalajara tenemos autoritarismo, con una ordenanza municipal que limita el reparto de propaganda en la vía pública; privatizaciones para beneficiar a unos pocos, como ocurrió en su día con el agua; recortes de todo tipo: sociales, en libertades; la subida de impuestos, el IBI, el agua, etc. Han cambiado derechos sociales por caridad. Además, todas las medidas que toman supuestamente contra el paro las transforman en un trasvase de dinero público a las empresas y bancos y, además, se han demostrado ineficaces totalmente. Medidas enfocadas al emprendimiento, talleres de empleo, Guadalajara becas jóvenes, Programa Empresa Empleo. Todas las medidas las basan en subvenciones y desgravaciones. En definitiva, defienden a sus amigos, a los de su clase, a los capitalistas. Ya es hora de que la voz de los trabajadores tome un protagonismo decisivo en la política municipal.

Para ello es necesario que el ayuntamiento, en este momento de emergencia social, destine todos sus recursos a defender a los más desfavorecidos, organizando de forma ambiciosa planes de empleo públicos masivos contra el paro y la exclusión social, en los que participen en la organización de los mismos los propios demandantes de empleo. También hay que fomentar todo tipo de servicios sociales. No podemos permitir ni un sólo desahucio más en nuestra ciudad, para ello hay que imponer impuestos sobre los pisos vacíos de los bancos, para obligarlos a que los pongan en alquiler social. El ayuntamiento se negará a colaborar y a poner ningún medio para los desahucios. En definitiva, de lo que se trata es de salvar a las familias trabajadoras y no a la banca como hace el PP.

Entrevista a Gabriel Jiménez, número 7 en la lista de la CUP de Corbera*

EL MILITANTE.— ¿En qué consiste la candidatura en que participas?

Gabriel Jiménez.— La candidatura que impulsamos desde la CUP de Corbera, junto con los compañeros del *Procés Constituent* y otros independientes, quiere llevar la lucha que hace años mantenemos en el municipio también al terreno institucional. Estamos convencidos de que la clase trabajadora ansía un cambio real, un cambio que pasa por defender y aplicar un programa político de izquierdas que permita hacer frente a la crisis capitalista que estamos sufriendo. El Ayuntamiento de Corbera, como el de otros municipios, está sometido a una deuda impagable —más de 13 millones de euros en un pueblo de 14.000 habitantes— que ha servido de excusa a los diferentes gobiernos para no atender a las necesidades reales de la población. En este sentido, desde la CUP de Corbera sabemos que la lucha contra la deuda municipal es, en última instancia, una lucha contra los bancos, los grandes responsables de la situación actual.

EM.— ¿Cómo se ha formado la candidatura?

GJ.— Responde a la convicción de trabajar por la unidad popular, es decir, por aglutinar a todos aquellos que luchan por los intereses de la mayoría; pero no se trata de hacer un brindis al sol, ni de preparar una sopa de siglas, sino que consiste en aunar las fuerzas de aquellos que entienden que es necesario un cambio de raíz: hemos querido romper con la manera de hacer de esos partidos de izquierda que luego aplican políticas de derechas, con esos métodos que ahogan la participación y que claudican luego a la primera de cambio. Por eso decidimos iniciar un proceso abierto a la población para construir juntos el programa electoral y, tras seis asambleas abiertas, con sus respectivos grupos de trabajo, concluimos el programa y conformamos finalmente nuestra candidatura. Este proceso fue público, transparente e ilusionador, pues no se quedó en el debate, sino que salió a la calle, de tal manera que la convocatoria de

este proceso, al que llamamos *Recuperem la veu* (*Recuperemos la voz*), nos ha servido para atraer a personas que llevaban consigo unas ganas tremendas de cambiarlo todo. Hoy salimos de nuevo a la calle, pues, ayer “recuperamos la voz”, mañana, “recuperaremos Corbera”.

EM.— ¿Cómo se puede gobernar para la mayoría?

GJ.— Somos conscientes de que, con nuestro programa, la lucha se acentuará cuando “recuperemos” el ayuntamiento, pues nuestro programa de acción social chocará con los intereses de los capataces de turno, que harán lo posible para frenarlo. Nuestra candidatura vindica la remunicipalización de los servicios públicos (parking, zona azul, guardería, agua), pero además queremos que estos estén gestionados por los propios trabajadores. Medidas como ésta —entre otras muchas que proponemos—, que rompen con el devenir económico actual, sólo pueden conquistarse en la calle, pues el gobierno rupturista que las aplique



“La mejor manera de gobernar para la mayoría es apoyándose y confiando en ella”

no logrará mayor aliado para la lucha que el pueblo organizado. De modo que la mejor manera de gobernar con garantías para la mayoría es apoyándose en ella, confiando en ella.

* Gabriel es también afiliado al Sindicat d'Estudiants, CCOO y miembro de la corriente marxista EL MILITANTE.

El 24 de mayo se celebran las elecciones municipales y autonómicas en la mayor parte del Estado. El desplome del PP y el PSOE, la irrupción de Podemos y la apuesta decidida de un sector de la burguesía por Ciudadanos, anuncian una auténtica convulsión del mapa político tal y como lo hemos conocido en los últimos 40 años. Una transformación tan “brusca y repentina”, sólo se entiende a la luz de la catastrófica situación económica y social que estamos viviendo, y de cuyo agravamiento son responsables las políticas procapitalistas aplicadas por el PP, pero también por la derecha nacionalista y por el PSOE allí donde gobiernan, y de la gran rebelión social que ha inundado las calles de todo el estado en estos años.

Declaración de EL MILITANTE

Sufrimos una devastación social que nos ha hecho retroceder décadas: más de 5,5 millones de parados según la EPA, y más de un millón y medio de hogares con todos sus miembros desempleados y sin recibir ningún subsidio. Unas tasas de pobreza que afectan al 25% de la población total y al 35% de los niños y jóvenes; el país europeo con más desigualdad social, sólo por detrás de Letonia, donde los 20 mayores multimillonarios españoles acumulan un patrimonio de 77.000 millones de euros, equivalente al del 20% de las personas más pobres. Miseria energética, cientos de miles de desahucios, privatización de la sanidad y la enseñanza públicas; ataques a los derechos de los trabajadores, a los salarios, precariedad generalizada y criminalización de la protesta social. Y como guinda en este panorama, la corrupción, el robo y saqueo del patrimonio público, protagonizada por el conjunto del PP (Bárceñas, Rato, Granados, Fabra, Esperanza Aguirre..., una lista interminable), por muchos de los prohombres del PSOE (caso EREs en Andalucía), o por sectores de las direcciones sindicales (tarjetas *black* de Caja Madrid), que ponen aún más de relieve la profunda crisis que vive el régimen del 78.

Giro a la izquierda

La profundidad de la crisis del capitalismo español y el fuerte impulso del movimiento de masas, ha hecho saltar por los aires la paz social. Un ascenso de la lucha de clases que ha precipitado el descrédito de todas las organizaciones que han actuado como pilares del sistema. De hecho, en ningún otro momento desde la caída de la dictadura franquista, la autoridad política de las direcciones del PSOE, CCOO y UGT ha sufrido una merma tan pronunciada y evidente como en la actualidad.

Contrastando con la pasividad y la rutina burocrática de unos aparatos políticos y sindicales subordinados a los poderes económicos, las clase trabajadora, la juventud, la inmensa mayoría de la sociedad, se ha defendido con uñas y dientes de quienes intentan destruir todas las conquistas sociales arrancadas con tanto esfuerzo y sacrificio. Desde el 15-M a las Mareas Ciudadanas, desde la batalla encomiable de los activistas de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), pasando por las grandes huelgas estudiantiles, las movilizaciones masivas contra la privatización de la sanidad pública en Madrid, las durísimas huelgas contra los despidos y en defensa de unas condiciones de empleo dignas protagonizadas por los mineros, los trabajadores de la limpieza, Coca-Cola o más recientemente la huelga indefinida de las subcontratas de Telefónica..., todo el descontento, la rabia y la furia contra una política que ha descargado sobre los hombros de las familias trabajadoras una crisis creada por los capitalistas, se ha expresado con una intensidad eléctrica. En tan sólo unos años, la experiencia y la conciencia de millones han avanzado más que en décadas.

¡Qué lejos quedan ya el escepticismo, el derrotismo, la falta de confianza que transmitían en las filas de la izquierda los burócratas acomodados! Millones de personas, a través de la acción directa y con su crea-

tividad, han puesto patas arriba un mundo que parecía imposible de conmover. El grito de *Si se puede* se ha convertido en el portastandarte de una generación que no acepta la sumisión y la humillación, y que está decidida a dar lo mejor para transformar la sociedad. Es esta profunda corriente de movilización social la que está detrás del cambio electoral que anticipan las encuestas y, muy en particular, detrás del teórico ascenso de Podemos.

Ciudadanos: otro collar para el mismo perro

Más allá de la propaganda oficial sobre la recuperación económica, la clase trabajadora es muy consciente de la realidad, de cómo la crisis, el desempleo y las políticas de recorte dibujan un presente y un futuro lleno de dolor e incertidumbre. Este es el contexto que ha propiciado el desplome del PP en Andalucía, y que anticipa una debacle de la derecha en las próximas elecciones municipales y autonómicas. Una certeza que ha recrudecido los enfrentamientos internos dentro del partido, escenificados por la “tirada de trastos” entre Dolores de Cospedal y Javier Arenas, los ajustes de cuentas con Rato como víctima propiciatoria, y el “sálvese quien pueda” que ya han puesto en práctica muchos de sus barones territoriales. La mayoría de las encuestas dan un resultado de escalofrío para el PP, que ronda el 20%, una caída de más de veinte puntos desde 2011.

Para frenar este hundimiento catastrófico, la clase dominante —el Ibx 35— ha puesto en marcha una operación estratégica impulsando a Ciudadanos y a su líder, Albert Rivera, como la opción de un cambio “responsable” en contraposición a Podemos. Ciudadanos sería la cara razonable, dialogante y moderna de la derecha, pero siempre dispuesta a pactar con el partido de Rajoy, o con el PSOE, para garantizar la “estabilidad política” que el sistema necesita para que las políticas de recortes y austeridad continúen.

Por más que lo intenten esconder, bajo el paraguas de Ciudadanos se cobija buena parte de la derecha, y su programa político y económico, ideado entre otros por Luis Garicano, economista vinculado a FEDEA*, no deja lugar a dudas. El grueso de las medidas que ha ido presentando Ciudadanos en los últimos meses han sido demandadas insistentemente por la CEOE, como la imposición de un tipo único de IVA en torno al 16-19%, eliminando el tipo reducido y el superreducido, de tal manera que los productos de primera necesidad pagarán más IVA y los de lujo pagarán menos; la rebaja del tipo máximo de IRPF (es decir, aquel que pagan las rentas más altas); o la creación de un único modelo de contrato, con una indemnización mucho menor que la actual (tan menguada ya por las sucesivas contrarreformas laborales), y que abriría las puertas al despido libre.

Los líderes de Ciudadanos son también partidarios del copago sanitario, de eliminar la atención sanitaria a los inmigrantes sin papeles, y de las “reformas estructurales factibles, con un impacto importante en la reducción del gasto”, que todos sabemos que es el eufemismo preferido de la derecha para encubrir la privatización y los recortes en sanidad. A esto hay que sumar las

¡Derrota en ayuntamientos

Con la unidad de la izquierda una política en defensa



frecuentes declaraciones xenófobas, homófobas y reaccionarias que numerosos dirigentes o miembros reconocidos de dicho partido han vertido en las redes sociales en los últimos tiempos. Indudablemente, Ciudadanos no representa otra cosa que las conocidas recetas de la derecha, envueltas en el celofán rosa de una “nueva política”.

La crisis de una socialdemocracia que se subordina al sistema

El deterioro electoral del PSOE ha provocado choques y enfrentamientos virulentos en los últimos años que, pese al coyuntural cierre de filas tras Pedro Sánchez, ni mucho menos están resueltos y sin duda aflorarán de nuevo tras las elecciones de mayo. Los resultados andaluces sólo suponen un cierto freno en la caída libre que estaba experimentando y, por supuesto, no hay ninguna garantía de que esa tendencia se consolide. En todo caso, la pérdida de votos del PSOE es histórica, y desde que el PP llegó al poder en el 2011 no sólo no se ha beneficiado de su desgaste, sino que ha continuado desplomándose hasta situarse, en las encuestas del mes de abril, con tan sólo un 21% en intención de voto. El hundimiento del PSOE en Catalunya puede que no tenga precedentes, y en otros territorios como Madrid, Asturias o Valencia el retroceso puede ser mayúsculo.

Esta situación se ha profundizado por la tibia (por no decir nula) política de oposición al PP, y las medidas que el mismo PSOE ha llevado a cabo en las comunidades donde gobierna. En los últimos años, los trabajadores y grandes sectores de capas medias empobrecidas han identificado correctamente a la dirección del PSOE como co-

responsable de los ataques que padecemos y le han vuelto definitivamente la espalda en el terreno electoral. Un fenómeno que también se reproduce en el resto de Europa.

Podemos e Izquierda Unida

La gran movilización de masas de estos años, y el desgaste agudo del PP y del PSOE por su política en defensa de la gran banca y los grandes poderes económicos, constituyen la principal fuerza de Podemos, la que le dio el aliento para sorprender a todos en las elecciones europeas, rompiendo todos los pronósticos y la que le ha permitido crecer y desarrollarse por toda la geografía hasta el punto de hacer volar por los aires el bipartidismo que parecía omnipotente. Sin embargo, en los últimos meses hemos visto un claro giro a la derecha, no sólo en el lenguaje, también en el programa de Podemos, de donde han desaparecido aspectos centrales como la renta básica universal, la jubilación a los 60 años, la quita de la deuda, la nacionalización de sectores estratégicos, la prohibición por ley de los desahucios o el fin de los conciertos educativos. En un claro intento de atraer el voto de los sectores más conservadores, el famoso “ni de izquierdas ni de derechas”, y de presentarse como una opción “solvente” ante los grandes poderes del país, Pablo Iglesias y su equipo erosionan su apoyo entre los trabajadores defendiendo que un capitalismo de rostro humano es posible.

En esa estrategia se enmarcan declaraciones como las que realizó Pablo Iglesias en *El otro estado de la nación*, donde afirmó que “necesitamos a los ricos, pero vamos a pedirles responsabilidad”, o su malestar ante el discurso del secretario general

Ar al PP s y comunidades! Izquierda que lucha y de la clase trabajadora



de Podemos Málaga, con un marcado tinte de izquierdas, durante la campaña electoral andaluza. Este bandazo hacia lo que el *establishment* considera un “discurso moderado”, hacia un lenguaje puramente socialdemócrata, el abandono de reivindicaciones fundamentales... ¿Qué tiene que ver con las aspiraciones de la mayoría de los activistas que se han unido a Podemos, o con las necesidades de su base social? La gente corriente, es decir, los millones de trabajadores y jóvenes que votarán a Podemos esperan una solución concreta a problemas como el paro, los desahucios o el desmantelamiento de los derechos sociales y la sanidad o la educación públicas. No quieren más discursos vacíos, más brindis al sol, más promesas incumplidas.

Precisamente estos movimientos están en la base del “estancamiento” que señalan las encuestas y que, en buena medida, se expresó también en las elecciones andaluzas, donde pese a sus magníficos resultados, Podemos no consiguió movilizar el voto de un gran porcentaje de trabajadores que aún permanecen en la órbita del PSOE o en la abstención, provocando un sabor agrídulce y un sentimiento de desconcierto entre sus bases (y dicho sea de paso, también entre la dirección).

En todo caso, Podemos continúa siendo, a los ojos de millones de trabajadores, de jóvenes, de activistas sociales y militantes desencantados y hastiados con las prácticas burocráticas de los aparatos sindicales y políticos de la izquierda tradicional, la herramienta más útil en el terreno electoral para tratar de cambiar las cosas. Ese descontento profundo, que ha arraigado en una lucha social sin cuartel, se expresará en un avance importantísimo de Podemos en la

mayoría de los ayuntamientos y comunidades autónomas, que pone al alcance de la mano la derrota de la derecha en lugares muy simbólicos como Madrid, Aragón o el País Valencià, entre otros.

Podemos está vertebrando el voto de la izquierda que lucha contra el PP, y ha provocado una crisis cainita en Izquierda Unida, cuyas guerras internas no son sino el reflejo de un profundo proceso de descomposición del aparato, de una política errática en aspectos decisivos, y de un boquete de credibilidad que no ha taponado. Y es que, pese a que el giro a la izquierda en la sociedad es palpable, la dirección de IU ha sido incapaz de responder a este anhelo de cambio.

Aunque como señalamos en otras ocasiones, dirigentes como el propio Alberto Garzón han tratado de resituarse en el tablero político, radicalizando el discurso y recuperando reivindicaciones avanzadas y necesarias de la izquierda, sus palabras sirven de poco ante una práctica que en poco o nada se ha diferenciado del PSOE allí donde gobiernan, y en la evidencia de su colaboración con los recortes cuando participaban en la Junta de Andalucía de la mano del PSOE, o en su respaldo al PP en el parlamento extremeño.

Aunque miles de los mejores activistas de IU han estado a la cabeza de muchas de las luchas de estos años, su dirección mantiene un total silencio, cuando no una actitud cómplice, con las cúpulas de CCOO y UGT en su estrategia de paz social y desmovilización, incluso cuando éstas han actuado como muleta del gobierno llegando a acuerdos lesivos para los trabajadores.

En muchas comunidades autónomas el esclerotizado aparato de IU, en muchos ca-

sos también salpicado por casos de corrupción como el de las tarjetas black, libra una batalla sin escrúpulos contra los sectores más a la izquierda de la organización. Los acontecimientos en la Comunidad de Madrid, donde la dirección local dinamitó toda posibilidad de confluencia, provocando la salida de la organización de los vencedores de las primarias, Tania Sánchez y Mauricio Valiente, incumpliendo todos los mandatos de la dirección federal, demuestra hasta qué punto estos sectores han desarrollado intereses materiales propios, al margen de la organización y por supuesto de la clase obrera.

También la total falta de reacción de la dirección de IU en Andalucía ante el desastre electoral es otra prueba de su incapacidad para aprender de sus errores y reconducir la situación. Si esto no se rectifica de forma drástica, lo que de momento no parece que vaya a suceder, el futuro de IU a corto plazo es muy incierto. En medio de todo esto, la fuga de militantes y cuadros hacia Podemos alcanza ya dimensiones de epidemia. De momento, todas las encuestas auguran una caída importante de votos, lo que se traducirá en pérdida de concejales y diputados autonómicos. Esta situación agravará aún más las dificultades económicas que les asfixian, y recrudecerá la lucha por la “supervivencia” de los distintos sectores del aparato.

Derrotar a la derecha, transformar la sociedad. Por el frente de la izquierda que lucha

Al margen de estas peleas por el sillón, de los giros oportunistas y de las actitudes sectarias, en la calle se respira una gran necesidad de unidad. Una victoria rotunda de la izquierda en varias comunidades autónomas y grandes ciudades supondrá un nuevo impulso a la movilización y a la moral de los trabajadores, que sin duda utilizarán este hecho para tratar de recuperar el terreno perdido por los recortes.

A esta atmósfera no es ajena, una vez más, toda la experiencia acumulada en los últimos años, donde día tras día muchos jóvenes y trabajadores, junto con activistas de distintas organizaciones sindicales, sociales y políticas, han trabajado codo con codo, en las mareas, en las Marchas de la Dignidad del 22-M, en las distintas plataformas en defensa de los servicios sociales, contra las privatizaciones, etc. Sin embargo, la confluencia ha sido la excepción y no la regla.

En donde ha cuajado, como en el caso de Barcelona en Comú (la coalición de partidos liderada por Ada Colau, donde se han integrado IU y Podemos) la disputa de la alcaldía de Barcelona a CiU puede acabar en un gran triunfo. De la misma forma en Zaragoza, Bilbao o Murcia se han constituido candidaturas conjuntas donde se han integrado tanto Podemos como IU, lo cual, con un programa nitidamente a la izquierda y una actitud audaz podría multiplicar la fuerza de la izquierda mucho más allá de la mera suma aritmética de ambas organizaciones.

Lo que parece claro es que el escenario está abierto a todo tipo de pactos y combinaciones, tanto por parte de la derecha, con acuerdos entre el PP y Ciudadanos, con pactos entre el PP y el PSOE (en ambos casos ensayando lo que podría ser una gran coalición de cara a las generales para continuar con el programa de recortes y austeridad) o con la alianza de Podemos e IU allí donde su unión pudiera constituir gobiernos claramente de izquierdas.

Los acontecimientos han dejado muy claro el tremendo potencial que existe para levantar una alternativa socialista y anticapitalista de masas. ¡Y hay que aprovecharlo! Es la hora de construir un gran Frente de Izquierdas, de materializar la Convergencia

o la Unidad Popular, que integre a Podemos, a Izquierda Unida, a los movimientos sociales, a la izquierda de las nacionalidades históricas. Una unidad de la izquierda, no para disolverse en los mecanismos de las instituciones que están completamente alejadas de nuestros intereses, sino para representar a la mayoría explotada y defender un programa en su beneficio. Un Frente de Izquierdas que recoja el sentir de la calle, de todos los que luchamos contra los recortes y hemos puesto en solfa a este gobierno de los empresarios. Un Frente de Izquierdas que sirva para recuperar principios y señas de identidad que han sido abandonadas a favor del arribismo, la corrupción y la integración en el sistema; que luche frontalmente contra las redes clientelares del poder, que rompa radicalmente con ese parlamentarismo que no nos representa y que actúa de correa de transmisión de los grandes bancos, de los mismos especuladores y ladrones que viven en el lujo obscuro en la cúspide del sistema.

Un Frente de Izquierdas que recoja el sentimiento de unidad, que es una aspiración de millones, y que se comprometa con una serie de puntos básicos e irrenunciables, que la propia movilización social ha hecho suyos en estos años de batallas:

- **Derecho a una vivienda digna:** fin de los desahucios por ley, y expropiación de los millones de casas que los bancos han robado, para crear un gran parque público de viviendas en alquiler social.
- **Derogar la LOMCE y el decreto 3+2.** Desde la escuela infantil hasta la universidad, enseñanza pública gratuita, de calidad, democrática y laica. No a los conciertos educativos.
- **Sanidad pública de calidad y para todos.** Derogación de todos los decretos aprobados por el PP, y por el PSOE, que abren la puerta a la privatización sanitaria. Sanidad pública sin excluir a nadie, reintegrando todos los derechos sanitarios a nuestros hermanos de clase inmigrantes.
- **Defensa intransigente de los derechos democráticos.** Derogación de la reforma de la Ley del aborto, de la Ley Mordaza, de todos los ataques a la libertad de expresión, manifestación y huelga.
- **Los diputados y concejales de este Frente de Izquierdas deben cobrar como máximo el salario de un trabajador cualificado.** Elegibilidad y revocabilidad inmediata de nuestros representantes.
- **Derecho de autodeterminación para las nacionalidades históricas.**
- **Por el empleo digno con derechos.** Derogar inmediatamente las reformas laborales que se han aprobado y las ETTs. Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Subsidio indefinido para los desempleados. Reducción de la edad de jubilación a los 60 años.
- **Nacionalización de la banca, de las eléctricas, de todos los monopolios que antes eran públicos** y se privatizaron para beneficio de una minoría, y hacer esta nacionalización bajo control de los trabajadores para dedicar esos recursos a combatir el paro y elevar el bienestar de la mayoría.

* FEDEA es una fundación promovida por el Banco de España en 1985 e impulsada por las empresas y bancos más importantes de nuestro país, como Abertis, BBVA, Banco Sabadell, Banco de España, La Caixa, Banco Popular, Iberdrola, Bolsa de Madrid, Fundación Ramón Areces, BANKIA, Banco Santander, Repsol, Corporación Financiera Alba, S.A., Telefónica y Fundación ACS.



La Hora del Pueblo

Candidatura de vecinos y trabajadores de Cortes y las Barriadas (Málaga)

Hace ya más de cinco años que un grupo de trabajadores, vecinas y vecinos de Cortes de la Frontera (Málaga), se organizaron en un Comité de Parados y, de manera colectiva, entusiasta, valiente y comprometida, decidieron tomar partido por los intereses de la mayoría trabajadora. A partir de ese momento, muchas cosas cambiaron en esta localidad de la serraña: después de tantos años de silencio, de miedo a levantar la

voz ante los que ostentaban el poder, una actitud participativa, consciente y crítica inundó las calles. Ahora los compañeros dan un paso al frente y han constituido de cara a las elecciones municipales La Hora del Pueblo, una candidatura de vecinos y trabajadores para dar la batalla al caciquismo. Desde EL MILITANTE les mostramos todo nuestro apoyo y les hemos entrevistado para conocer mejor su trayectoria y propuestas.

EL MILITANTE.— ¿Cuáles son los principales problemas de Cortes y cómo valoráis la gestión del equipo de gobierno actual?

Respuesta.— Cuando hablamos de Cortes nos referimos a un municipio de la Serranía de Ronda, en Málaga, compuesto por tres núcleos de población. Somos aproximadamente 3.700 habitantes y sufrimos una tasa de paro que ronda el 50%. Esta es una realidad insostenible para cientos de familias trabajadoras que nos vemos abocadas a vivir en una situación de precariedad que nos impide no sólo poder garantizar el pago de nuestras facturas, sino también el sustento alimenticio de nuestras familias. Hablamos mayoritariamente de desempleados de larga duración y que han agotado todas sus prestaciones. Este es el principal problema al que nos enfrentamos a diario en Cortes. A nadie se le escapa que esta situación viene en parte motivada por la crisis económica del capitalismo que venimos padeciendo a nivel general, pero que sin lugar a dudas aquí se ha agravado debido a la nefasta gestión municipal aplicada por el actual equipo de gobierno.

Tras 24 años de ayuntamientos dirigidos por el PSOE y de políticas clientelares y privatizadoras de la explotación de los inmensos recursos naturales con los que contamos en nuestro municipio, en las últimas elecciones municipales el Partido Andalucista (PA) con el actual alcalde a la cabeza, Antonio Granero, se hizo con el gobierno municipal mediante un pacto espurio con el representante de Izquierda Unida. Pacto que dio lugar a fomentar más aún el sistema caciquil, clientelar y privatizador que venimos sufriendo desde hace tantos años.

El bochornoso espectáculo al que nos han sometidos durante estos cuatro años ha sido dantesco: desde las expulsiones de sus respectivos partidos de muchos de los concejales electos, cruces de denuncias de toda índole y continuas remodelaciones del equipo de gobierno, hasta lo más importante: el saqueo de los recursos municipales, impa-

go de salarios a los trabajadores municipales (a los que se ha llegado a adeudar hasta nueve nóminas), coacciones, represión contra aquellos que levantamos la voz en contra de todos estos atropellos, profundización de la red clientelar municipal, privatización en la gestión de todos los recursos municipales y, por último aunque de una trascendencia muy grande para el futuro, la decisión de vender los recursos del corcho de nuestros montes de las próximas cinco campañas, a la mayor multinacional del sector, oficialmente a mitad de precio de mercado y en el árbol, sin ni siquiera garantizar que sean los trabajadores del pueblo los que puedan llevar a cabo las faenas.

Por todo esto, la gestión de esta legislatura ha sido nefasta para el conjunto de los trabajadores del pueblo, acentuando mucho más las consecuencias de la crisis económica que sufrimos y llevándonos a una situación insostenible.

EM.— Cómo habéis respondido como Comité de Prados en estos cuatro años y cuáles han sido los ejes fundamentales de vuestra acción

R.— Desde el Comité de Parados nos organizamos, hace ya cinco años, con el claro objetivo de tomar partido en los acontecimientos, negándonos a ser meros espectadores. Lo hemos hecho siempre apoyándonos en la concienciación, movilización y en la participación directa del conjunto de los vecinos. Así hemos respondido contundentemente a todos y cada uno de los ataques a los que hemos sido sometidos. Hemos realizado más de un centenar de asambleas, repartido miles de octavillas informativas, hemos convocado concentraciones y manifestaciones, además hemos llevado a cabo un proyecto de formación y concienciación que todavía está en vigor: la Universidad Popular Obrera, en la que hemos tratado temas tan importantes para poder conocer el engranaje político y social en el que estamos inmersos, como la educación pública, la reforma laboral, el drama del paro en la juventud, la memoria

histórica, el papel de la mujer trabajadora, entre otros.

Todo este trabajo ha inundado nuestras calles de una actitud crítica y participativa que ha dado lugar a las mayores movilizaciones de la historia de nuestro pueblo, además de conseguir frenar muchos de los ataques a los que este equipo de gobierno nos ha sometido, demostrando que “Sí se puede”, que cuando los trabajadores nos organizamos en defensa de lo que es justo y el bien para la mayoría, se pueden frenar estas agresiones.

EM.— Habéis dado un paso al frente y os presentáis a las elecciones en la candidatura La Hora de Pueblo. ¿Cómo ha sido recibida esta decisión entre los vecinos y vecinas?

R.— Sí, como consecuencia de todo el trabajo realizado durante estos cinco años, nuestras vecinas y vecinos esperaban de manera natural este siguiente paso: que llegáramos al ayuntamiento para ponerlo al servicio de la mayoría social del pueblo. Y eso vamos a hacer, dar la batalla por conseguir que esa institución tradicionalmente subordinada a los intereses de unos cuantos privilegiados se ponga al servicio de la mayoría.

Así, el pasado mes de octubre lanzamos desde el Comité la plataforma política Ganemos Cortes y las Barriadas, desde donde concurriríamos a las elecciones con nuestra candidatura La Hora del pueblo. Para los compañeros del Comité este paso no es el principio ni el final de nada, es sólo un medio más para conseguir el cambio tan necesario que necesita nuestra sociedad y que dará lugar a acabar con la dramática situación que padecemos.

Esta decisión ha sido acogida con entusiasmo por un gran número de vecinos, todos aquellos que desde nuestros inicios, de una forma u otra, han estado participando con nosotros y apoyándonos. De la misma forma que ha sido acogido por todos aquellos

que aún en silencio por miedo a las represalias, ven en nuestro proyecto la única salida al atolladero. Este respaldo se visibiliza en el éxito de los actos de presentación de Ganemos Cortes y las Barriadas que llevamos a cabo el mes de octubre pasado, así como el entusiasmo con el que han participado en la recogida de avales para la presentación de nuestra candidatura o con el apoyo que estamos recibiendo en nuestra campaña de solidaridad para poder hacer frente al pago del alquiler de nuestro local, después del injusto desalojo que hemos sufrido por parte del ayuntamiento del espacio que veníamos utilizando desde que nos organizamos.

EM.— Tanto si llegáis a la alcaldía como en la oposición, ¿cuáles son las medidas más sobresalientes que defendéis en vuestro programa?

R.— Las medidas que planteamos representan las aspiraciones de cientos de vecinos que han participado con nosotros a lo largo de todas las movilizaciones llevadas a cabo estos años. El eje central de nuestro programa electoral pasa por las siguientes propuestas:

- **Gestión pública y democrática** de los inmensos recursos con los que contamos, tanto naturales (entre los que destaca el corcho) como de infraestructuras. Tenemos un término municipal de 17.000 hectáreas que de ser gestionadas de manera pública, sostenible y democrática, podrían generar cientos de puestos de trabajo así como una notable mejoría en las maltrechas arcas municipales.

- **Gestión democrática del reparto del trabajo.** Como venimos planteando desde el surgimiento del Comité de Parados, los contratos de empleo público deben repartirse de manera democrática a través de asambleas públicas. Con este método transparente y participativo pretendemos acabar con el clientelismo y la discriminación de los contratos municipales, un sistema caciquil implantado por los anteriores gobiernos en el que los trabajadores tienen que rogar y humillarse para conseguir lo que es su derecho: el trabajo.

- **Igualdad de derechos y servicios para nuestros vecinos de las barriadas Cañada del Real Tesoro y Estación de Gaudín.** Estas han sido siempre las zonas más abandonadas y desfavorecidas con respecto al núcleo principal en todos los aspectos, por eso defendemos un programa para acercar a los tres núcleos urbanos, estableciendo el cauce de participación a través de las asambleas de barriadas y que las opiniones y necesidades de los vecinos de estos núcleos cuenten decisivamente a la hora de planificar las inversiones y mejoras que se aprueben en el Ayuntamiento.

- **Auditoría pública del estado de cuentas municipal.** Nada más poner un pie en el ayuntamiento es lo primero que haríamos, publicando los resultados en un lenguaje claro y transparente para la población, así como exigir las posibles responsabilidades legales por el supuesto mal uso del dinero público.

- **Restitución de los derechos democráticos suprimidos en estos años por los gobiernos anteriores.** Los plenos deben celebrarse por la tarde, de forma regular y en los que el pueblo tenga voz en el turno de ruegos y preguntas. No sólo lo haremos así sino que elevaremos a pleno todas las decisiones aprobadas previamente por las diferentes asambleas vecinales.

Planteamos nuestra candidatura convencidos de que SÍ SE PUEDE, de que hay una ola de cambio profundo y poderoso no sólo en Cortes, sino en todo el país, que quiere poner punto y final a las políticas que benefician a los privilegiados y se hacen siempre a espaldas del pueblo y contra el pueblo.



La Voz de Villaverde

La izquierda que lucha

¡El 24 de mayo nos presentamos a las elecciones con Santiago Jiménez como candidato!

Tras cuatro años de aplicar una política de izquierdas, sin despidos ni pérdida de derechos, remunicipalizando servicios sociales que estaban privatizados, impulsando la participación real de los vecinos en la gestión municipal y rechazando los recortes viniesen de donde viniesen, la dirección de Izquierda Unida de Sevilla, ha excluido de la candidatura para las municipales al actual alcalde, Santiago Jiménez, y a los seis concejales de IU que dirigen el Ayuntamiento de Villaverde del Río (Sevilla) tras haber obtenido la mayoría abso-

luta en las elecciones municipales de 2011. Ante esta situación inaceptable, los afiliados de IU de Villaverde del Río han decidido crear la agrupación de electores La Voz de Villaverde - La izquierda que lucha. Para conocer más en detalle los hechos y las propuestas de unos compañeros de probada trayectoria a favor de los trabajadores entrevistamos a Santiago Jiménez (alcalde), Paky Bejarano, Antonio Ruíz Martos, Enrique Casas, Aguas Santas Méndez, Aguas Santas Campos y Sonia Yáñez (concejales).

EL MILITANTE.— ¿Qué balance hacéis de la gestión de estos cuatro años de gobierno de la izquierda en Villaverde del Río y cuáles han sido vuestras realizaciones más sobresalientes?

Respuesta.— La primera idea que queremos destacar es que durante estos cuatro años hemos dirigido el Ayuntamiento de Villaverde defendiendo un programa y unos métodos revolucionarios, los que defiende también la corriente marxista EL MILITANTE, basados en la permanente participación de los vecinos en las decisiones municipales y la oposición frontal a las políticas del capital impuestas por gobiernos y empresas. Un programa obrero que se ha puesto a prueba en la arena de los hechos, en el día a día, en la gestión municipal, con notables logros y mejoras para el pueblo. Pero sobre todo ha sido el instrumento necesario para defender de manera consecuente los derechos sociales y laborales de las familias trabajadoras. La lucha contra los recortes capitalistas ha ocupado un lugar fundamental en nuestra acción política.

El chantaje de los ajustes presupuestarios, de los despidos, del aumento de la jornada laboral, la suspensión de los derechos de convenio o la supresión de la paga extra, han encontrado en el gobierno municipal la más completa insumisión, una firmeza que nos ha granjeado el apoyo de los empleados públicos. Ninguna de las leyes de recortes del PP se ha aplicado en el Ayuntamiento de Villaverde, incluidas las limitaciones en el gasto público por mandato constitucional. A la prohibición de contrataciones temporales hemos respondido con 14 bolsas de trabajo y más de 300 contrataciones anuales. ¡En Villaverde la prioridad son las familias desempleadas, no los bancos! Pero desafiar las leyes injustas, organizar de manera democrática las bolsas de empleo y acabar con el despilfarro y la corrupción sólo ha sido posible con la más amplia participación de los trabajadores y del conjunto de la población en las decisiones y tareas municipales. En centenares de asambleas obreras, ciudadanas o sectoriales convoca-

das por el gobierno municipal, los vecinos han podido intervenir y decidir sobre el empleo, la vivienda, los impuestos o los servicios y obras públicas. Unos métodos que han sido aceptados y respaldados por la mayoría. Estos parlamentos obreros se han convertido en órganos de poder de los ciudadanos y también en plataformas de reivindicación y lucha. La política asamblearia ha sido clave también en la erradicación del enchufismo y el trato de favor.

El reparto democrático de los contratos en comités y asambleas bajo el control de los propios trabajadores, ha acabado con esas lacras históricas que aún perviven en la mayoría de las administraciones públicas. Sobre estas mismas bases, el control obrero y la participación, el mantenimiento de los derechos salariales y laborales, se han municipalizado los servicios que estaban privatizados y se organizan las obras y los servicios públicos consiguiendo que todo funcione mejor. Durante nuestro mandato, el Ayuntamiento de Villaverde ha sido un bastión en defensa de las políticas obreras y una muestra de la capacidad de la clase trabajadora para dirigir la sociedad. Sí, claro que podemos organizar la producción y los servicios sin renunciar a nuestros derechos y sin necesidad de que nos exploten.

EM.— Finalmente al aparato de IU en Sevilla os ha excluido de la lista municipal, despreciando las decisiones democráticas de la militancia de IU en Villaverde. ¿Qué razones hay para este comportamiento burocrático?

R.— Sin duda, la actuación de los responsables provinciales de IU, el grupo *llamazarista* de Izquierda Abierta, ha estado en todo momento guiada por sus intereses burocráticos. Para conseguir sus objetivos lo han intentado todo. Asediar la asamblea de Villaverde, reclutando y apoyándose en esquirols y elementos ajenos a IU, que quieren abrir el ayuntamiento a las viejas prácticas caciquiles y clientelares; y cuando se han visto en absoluta minoría, han impuesto una lista a las municipales que excluye al alcalde y a los concejales que sí cuentan

con el respaldo de la militancia y el apoyo de los vecinos. Es un completo escándalo que los mismos que han colaborado activamente en la deriva oportunista que supuso la entrada de IU en el gobierno de la Junta, sosteniendo un gobierno de recortes a cambio de cargos institucionales, intenten aplastar a una asamblea de IU ejemplar.

Nuestra exclusión es su desprecio a una política de izquierdas consecuente, pero también a los más de 140 militantes y simpatizantes que eligieron el pasado 11 de febrero, en votación democrática, a nuestro alcalde Santiago Jiménez como candidato de IU a las municipales. Nuestra posición crítica respecto al pacto y los recortes que estaban avalando los representantes de IU en el gobierno andaluz, ha sido recibida con permanente hostilidad por estos dirigentes. En lugar de defender el ejemplo y las conquistas de IU en el gobierno de Villaverde, nos han visto como una amenaza que dejaba en evidencia sus intereses materiales, su obsesión por las poltronas, y que convenía silenciar. Estos mismos organizadores de derrotas electorales que comparten la responsabilidad de los malos resultados de IU en las elecciones andaluzas, son los que han decidido excluir a los que conseguimos la mayoría absoluta para IU en las municipales de 2011, y a los que hemos demostrado nuestro compromiso con un programa de transformación social. Pero no podrán acallar nuestra voz. Sentimos el afecto y el entusiasmo de los militantes de IU y del PCA, de los trabajadores y la juventud de nuestro municipio y por eso, entre todos, hemos decidido organizar La Voz de Villaverde - La izquierda que lucha para las elecciones del 24-M.

EM.— ¿Cuáles son los ejes fundamentales de La Voz de Villaverde - La izquierda que lucha?

R.— Seguiremos manteniendo una posición firme en defensa de los trabajadores, organizando y animando a los vecinos para que participen en las tareas municipales mediante la democracia directa. Por supuesto que el empleo seguirá siendo una prioridad. La crisis capitalista continúa destruyendo

fuerzas productivas y condenando a grandes masas de trabajadores al desempleo crónico y la precariedad. El terreno está abonado para nuevas luchas como estamos viendo con los operarios y técnicos de las subcontratas de Telefónica. Las próximas elecciones municipales y autonómicas cambiarán el mapa político con la aparición de plataformas de convergencia de la izquierda, que pueden acelerar la derrota del PP. Nosotros somos parte de esta corriente de cambio y transformación, y pondremos la experiencia revolucionaria de Villaverde al servicio de la lucha.

No olvidamos los numerosos frentes abiertos en la gestión municipal y que centrarán toda nuestra atención, como la dotación de nuevas infraestructuras en calidad y depuración de aguas, numerosas actuaciones de ordenación urbanística como continuación de la aprobación del Plan General o las instalaciones culturales, deportivas, arreglos de calles, parques y zonas públicas que aún están pendientes. Pero dados los escasos recursos de los que disponen los ayuntamientos, cada conquista en este campo tendrá que apoyarse en la participación activa y consciente de la población. En este sentido, la lucha por el derecho a la vivienda será determinante. Recientemente hemos concluido la redacción del proyecto de recuperación y terminación de los 58 pisos que nos abre el camino para reanudar la lucha por su expropiación.

EM.— ¿Cómo veis el próximo gobierno de la Junta de Andalucía y qué mensaje trasladáis a los militantes de Izquierda Unida y Podemos?

R.— El gobierno del PSOE en solitario, con apoyos puntuales y negociados con otras fuerzas políticas (especialmente con el PP y Ciudadanos), no puede mantenerse más que como un gobierno inestable, una inestabilidad que se verá acrecentada por la enorme presión que van a protagonizar todos los colectivos sociales y empleados públicos afectados por los recortes en la etapa anterior. Estos y otros frentes de la lucha de clases se presentan como una oportunidad para la intervención de los diputados de IU y Podemos, pero es necesario que se aprenda de la experiencia más reciente para sacar las conclusiones pertinentes: el parlamento debe ser el altavoz de la lucha de masas, de las necesidades y aspiraciones de los oprimidos.

El parlamento andaluz ni es el templo de la democracia ni es un fin en sí mismo, ni ninguno de los males que aquejan a los trabajadores tiene solución vía parlamentaria y decreto ley. Necesitamos la unidad de la izquierda pero bajo unos métodos y un programa revolucionario. Los diputados de los partidos a la izquierda del PSOE deben comportarse como verdaderos representantes del pueblo, convirtiendo el parlamento en una tribuna obrera para llevar la voz de los trabajadores en lucha y para denunciar la farsa de la democracia burguesa y la complicidad del gobierno PSOE con los poderes económicos y las políticas del capital, una colaboración extensible a PP y Ciudadanos que no podrán ocultar a pesar de su demagógica oposición. En el caso de IU, esto supone dar un giro radical hacia una política consecuente, de clase, que se sitúe inconfundiblemente frente a los recortes vengan de donde vengan. Sólo de esta manera IU podrá empezar a recuperar la credibilidad perdida.

Desde EL MILITANTE pedimos a todas las compañeras y compañeros de Izquierda Unida, a los trabajadores, sindicalistas y activistas de los movimientos sociales, que hagáis llegar vuestros mensajes de solidaridad con los compañeros de Villaverde a la siguiente dirección:
laizquierdaqueluchavdr@gmail.com



Los clásicos del marxismo

Marx y Engels

Conferencias en la Academia Socialista, Moscú 1922

Bárbara Areal

Esta nueva edición de la Fundación Federico Engels rescata un material extraordinario y olvidado injustamente: las nueve conferencias que el bolchevique David Riazánov pronunció en la Academia Socialista de Moscú en 1922. Dirigidas a cuadros y militantes obreros del Partido Comunista, Riazánov aborda en ellas la vida de Marx y Engels y su obra revolucionaria: “Voy a tratar un tema puramente histórico, pero al mismo tiempo me asigno una tarea teórica, ya que Marx y Engels, los maestros cuya historia referiré, interesan como autores de la concepción materialista de la historia y creadores del socialismo científico, y quisiera hacerlo empleando su propio método, aplicando esa misma concepción”.

Riazánov demuestra una gran capacidad no sólo para trasladar las vicisitudes por las que atravesaron Marx y Engels, sino para reivindicar su legado político subrayando que ambos fueron el producto de su tiempo, de las condiciones económicas y sociales en las que vivieron, y de su decisión de emprender la lucha por cambiar esa realidad.

La historia de dos incansables militantes revolucionarios

A través de estas conferencias no sólo profundizaremos en la genialidad del pensamiento de Marx y Engels, conoceremos también su espíritu combativo, su actividad militante, su entrega a la causa de la clase obrera, su capacidad para mantenerse firmes frente a todas las adversidades. En definitiva, conoceremos a los fundadores del socialismo científico, para quienes la práctica sin la teoría era tan ciega, como imponente la teoría sin práctica. Marx y Engels fueron dos incansables organizadores que dedicaron grandes esfuerzos a construir la herramienta política que precisaba la clase obrera. Respecto a la fundación de la Liga de los Comunistas, Riazánov escribe: “A los historiadores les ha pasado inadvertido ese trabajo de organización de Marx, a quien presentan como un pensador de gabinete, y no conociendo el papel de Marx como organizador no han conocido uno de los aspectos más interesantes de su personalidad”. Leyendo a Riazánov, las palabras de Engels ante la tumba de su gran camarada y compa-

ñero cobran toda su dimensión: “Para Marx, la ciencia era una fuerza histórica motriz, una fuerza revolucionaria... Pues Marx era, ante todo, un revolucionario... La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, una tenacidad y un éxito como pocos”.*

David Riazánov, alias de David Zimkhe Zelman Berov Goldendach, fue un incansable revolucionario, un protagonista de primera fila del octubre soviético, y un pionero en la divulgación y compilación de la obra teórica de Marx y Engels. Nacido en 1870 en la ciudad de Odessa, se inició en la militancia antizarista a la edad de 14 años, primero como *narodniki*, y como socialdemócrata (marxista) tres años más tarde. El Estado ruso castigó su actividad militante con varios arrestos, abocándolo al exilio.

Sin embargo, su obligada salida de Rusia lejos de mermar su compromiso, le permitió desarrollar un trabajo de investigación en bibliotecas y archivos de toda Europa, incluyendo la biblioteca del SPD y el depósito de los manuscritos de Marx y Engels. Accedió también a los valiosos archivos de la familia gracias a su amistad con Laura Lafargue, hija de Marx. Pero no se trataba sólo de un gigantesco y riguroso trabajo de documentación; el objetivo de Riazánov iba mucho más allá, perseguía la divulgación de la actividad teórica y práctica de Marx y Engels entre los activistas obreros y juveniles. Y todo el tesón que demostró en esta tarea se vio recompensado con el triunfo de la revolución bolchevique.

Aunque Riazánov se mantuvo organizativamente independiente de las tendencias menchevique y bolchevique, cuando retornó a Rusia del exilio, tras el derrocamiento del zar en febrero de 1917, se unió a las filas del Partido Bolchevique. Con el triunfo de la Revolución de Octubre, su papel será decisivo para crear la Academia Socialista en 1919. A finales de 1920, el comité central del Partido Bolchevique le propuso fundar un Museo del Marxismo, pero Riazánov contempló un proyecto más amplio: un Instituto para estudiar la obra del marxismo, que se convirtie-

ra en un centro de formación para los cuadros comunistas, y que se planteara como meta la edición de las obras completas de Marx y Engels. En enero de 1921, el comité central del Partido Bolchevique aprobó la fundación del Instituto Marx-Engels a propuesta de Riazánov.

El espíritu vivo, audaz y crítico del marxismo

El trabajo de Riazánov, por encima de todo, subraya la defensa que Marx y Engels hicieron de una firme política de independencia de clase frente a la burguesía. Así lo re-

de David Riazánov

de junio de 1848. No puede pertenecer a la pluma de un demócrata: solamente un comunista puede ser su autor y, por su táctica, Marx y Engels no podían engañar a nadie. El periódico dejó de recibir inmediatamente subsidio alguno de la burguesía democrática, y se transformó en el verdadero órgano de los obreros de Colonia, en órgano de los obreros alemanes”.

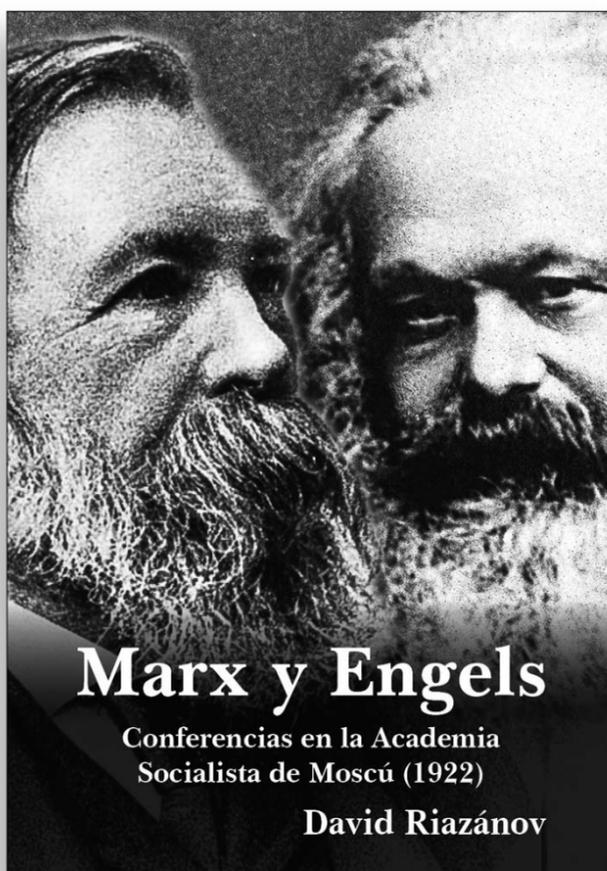
La aportación maravillosa de Riazánov fue asfixiada por el ascenso del estalinismo, esa reacción burocrática que arrebató a la clase obrera soviética la dirección política de la sociedad. La labor de Riazánov, su difusión del genuino pensamiento de Marx y Engels, ponía en evidencia la degeneración y desviación del programa y las ideas del marxismo del grupo de Stalin. A ello se sumó la actitud crítica e independiente a la que Riazánov no estaba dispuesto a renunciar. Un testimonio de Víctor Serge nos permite constatar esta valiosa virtud. Cuando Stalin visitó el Instituto en 1927, al ver los retratos de Marx, Engels y Lenin, preguntó a Riazánov: “¿Dónde está mi retrato?”, Riazánov replicó: “Marx y Engels son mis maestros; Lenin fue mi camarada. ¿Pero qué eres tú para mí?”. Poco tiempo después, en 1931, Riazánov fue detenido y posteriormente deportado a la región del Volga. Finalmente, el 21 de enero de 1938 fue juzgado a puerta cerrada, condenado a muerte y ejecutado.

A pesar de este brutal asesinato, la labor no sólo de Riazánov, sino el espíritu del marxismo, vivo, crítico, audaz y siempre sediento de nuevos conocimientos, no pudo ni podrá ser aplastado. La obra de todos estos grandes hombres y mujeres que militaron en las filas de la emancipación de la humanidad es un legado que hoy seguimos estudiando, y que transformamos en una herramienta imprescindible de la lucha por el socialismo.

A pesar de este brutal asesinato, la labor no sólo de Riazánov, sino el espíritu del marxismo, vivo, crítico, audaz y siempre sediento de nuevos conocimientos, no pudo ni podrá ser aplastado.

La obra de todos estos grandes hombres y mujeres que militaron en las filas de la emancipación de la humanidad es un legado que hoy seguimos estudiando, y que transformamos en una herramienta imprescindible de la lucha por el socialismo.

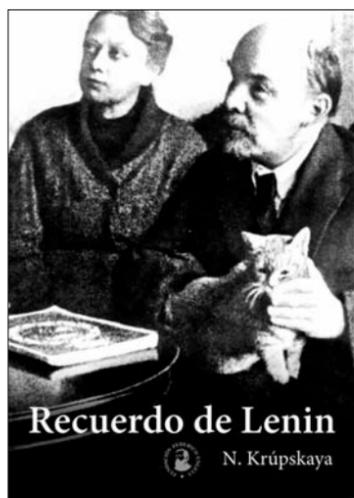
* Discurso de Engels ante la tumba de Marx el 17 de marzo de 1883.



lata en una de las conferencias cuando aborda su reacción tras el aplastamiento del levantamiento revolucionario del proletariado parisino en 1848. La *Nueva Gaceta Renana*, periódico democrático en el que participan Marx y Engels, publica “un artículo apasionado, en el cual se injuria a los verdugos burgueses y a los satélites de la democracia... Este artículo fue escrito el 28

Novedades de la Fundación Federico Engels

Nuevas publicaciones



Próximas publicaciones de la Fundación

Concepción materialista de la cuestión judía
Abraham León

La guerra y la Internacional
León Trotsky

La lucha de clases en Francia
Carlos Marx



En la Feria del Libro de Madrid del 29 de mayo al 14 de junio de 2015
Visita www.fundacionfedericoengels.org para conocer el número de nuestra caseta

Desde la irrupción de la Marea Verde en 2011, a raíz de la “no renovación” de 3.000 profesores interinos en la Comunidad de Madrid, la lucha en defensa de la educación pública y contra los recortes se ha convertido en uno de los principales referentes de la movilización social. Dentro de la Marea Verde los estudiantes han jugado un papel protagonista. Entrevistamos a Ana García, secretaria general del Sindicato de Estudiantes, organización que ha liderado las protestas convocando hasta veinte huelgas generales de estudiantes desde que Wert ocupa el Ministerio de Educación.

EL MILITANTE.— La movilización de los estudiantes y de la Marea Verde se ha convertido en un referente de lucha. ¿Qué balance haces de este periodo de movilización?

Ana García.— El movimiento de la Marea Verde ha sido una explosión de rebeldía y oposición a esa concepción clasista de la sociedad que el PP maneja y que quiere imponer a través de sus reformas educativas. La defensa de la educación pública es una de las conquistas más sentidas entre la clase trabajadora. Aún está muy vivo el recuerdo de lo que significaba, durante la dictadura, no tener acceso a la educación: la condena a una vida muy dura y llena de dificultades. Por eso ahora, en estos años de lucha, se ve cómo la gente no va a renunciar fácilmente a algo que ha costado tanto conseguir: el derecho a la educación digna para los hijos de los trabajadores.

La comunidad educativa se ha rebelado por completo ante los planes de destrucción de la educación pública del Partido Popular. Padres, madres, profesores y estudiantes hemos llenado las calles en multitud de ocasiones demostrando la posibilidad real de echar a Wert y hacerle retroceder en sus planes. Hacía décadas que no se vivía nada igual, para buscar un movimiento de esta envergadura en defensa de la educación pública es necesario retrotraerse, como mínimo, a 1986, momento en el que precisamente se crea el Sindicato de Estudiantes, al calor de la movilización.

Sin duda el balance de estos años es muy positivo. La Marea Verde se ha convertido en un símbolo de lucha equiparable a la Marea Blanca, por ejemplo, que ha conseguido una conquista tan importante como la paralización de la privatización de seis hospitales públicos en Madrid. Al grito de *Sí se puede* hemos vaciado las aulas en veinte ocasiones con manifestaciones multitudinarias en todo el Estado. Hemos conseguido que la lucha por la educación pública cuente con un apoyo que trasciende los límites de los institutos y universidades. Todas las

Entrevista a Ana García, secretaria general del Sindicato de Estudiantes

“La lucha debe continuar, las urnas no nos traerán lo que no hayamos conseguido en las calles”

mentiras de Wert han sido desenmascaradas y es ahora un ministro odiado, el peor valorado desde la caída de la dictadura. Hemos colocado la educación pública en el centro del debate político. También hemos logrado retrasar la aplicación de la LOMCE y librar a muchos jóvenes de sus terribles consecuencias, y que los partidos que se reivindicaban de izquierdas se hayan comprometido a

mento con un calendario ascendente, que fue lo que propusimos a las direcciones sindicales, hubiera supuesto el final de Wert y sus contrarreformas, y un golpe muy duro al gobierno del PP. Ese tipo de lucha, seria, unitaria y contundente es el que nosotros seguimos defendiendo para la Marea Verde. Estamos convencidos de que los ataques se pueden vencer sobre esa base.

que contrasta con la actitud de paz social que han mostrado en estos años las direcciones sindicales. Si algo las hace especiales es haber demostrado con hechos que la gente sí está dispuesta a luchar, que sí se puede y que la única forma de lograr las cosas es a través de la movilización planteada de forma seria y contundente. Ese es el espíritu que ha conectado con el sentir de muchos jóvenes y trabajadores que se sienten identificados con esas ideas. Y ese es el camino que tanto desde Coca-Cola en lucha como desde el Sindicato de Estudiantes defendemos.

EM.— En 2013 fuiste elegida secretaria general del Sindicato de Estudiantes. Además de tu actividad en el movimiento estudiantil también militas en la corriente marxista EL MILITANTE. ¿Cuáles son los motivos de tu militancia política?

AG.— Entiendo que los problemas que padecemos la mayoría de la sociedad, las familias trabajadoras, incluidos los relativos a la educación, son el producto del sistema capitalista que funciona, no en base a las necesidades sociales, sino del beneficio privado de unos pocos. Es este sistema injusto y anárquico el que permite que, mientras existe de todo en grandes cantidades y no habría ningún motivo para que nadie pasase ninguna necesidad, sea una minoría de grandes empresarios y banqueros quienes controlen y acaparen toda la riqueza. Por ese motivo la única forma de terminar para siempre con todas estas injusticias es luchar contra el sistema que las promueve y para eso no basta con estar afiliado a un sindicato y luchar contra esta o aquella medida. Para acabar con el capitalismo y transformar la sociedad en beneficio de la clase trabajadora es imprescindible la lucha política. Mientras no transformemos la sociedad no habrá garantías: lo que ganemos en una lucha hoy nos lo tratarán de arrebatar en el futuro. Es justamente lo que vemos con el ejemplo de la educación o la sanidad públicas. Esa es la razón por la que yo milito políticamente desde hace años, y por la que animo a todos los jóvenes revolucionarios a unirse a la corriente marxista EL MILITANTE y luchar por una sociedad en la que la riqueza generada por la mayoría sea utilizada también en beneficio de la mayoría.



“Para acabar con el capitalismo es imprescindible la lucha política. Mientras no transformemos la sociedad, no habrá garantías: lo que ganemos en una lucha hoy nos lo tratarán de arrebatar en el futuro”

derogar la LOMCE en cuanto haya un cambio de gobierno. Todo gracias a la movilización, y son logros importantes. Pero hay que decir que se podría haber llegado y se puede llegar mucho más allá. Hay fuerza de sobra para parar los ataques pero, para eso, la lucha debe continuar. Las urnas no nos traerán lo que no hayamos conseguido antes en las calles.

En la Marea Verde también hemos tenido que enfrentar la inacción que en estos años ha caracterizado a las direcciones sindicales de CCOO y UGT. Pese a que el sentir general de padres, madres y profesores era claramente de querer luchar hasta el final, sus direcciones no han estado a la altura. Se han comportado como un freno para el movimiento. Las dos huelgas que en estos años ha habido de toda la comunidad educativa fueron completamente impresionantes, especialmente la del 24 de octubre de 2013, una jornada con manifestaciones históricas. Continuar la lucha en aquel mo-

EM.— En vuestras protestas hacéis referencias a otras luchas fuera del ámbito educativo. El caso más destacado es quizá el de los trabajadores de Coca-Cola, que han abierto las cabeceras de muchas de vuestras manifestaciones. ¿Qué tienen en común vuestras luchas?

AG.— Tanto los trabajadores de Coca-Cola como nosotros hemos explicado muchas veces nuestra lucha es la misma: la defensa de un futuro digno para la juventud pasa por la defensa de todos los puestos de trabajo de hoy, por defender la educación pública y luchar contra los ERES. En definitiva ambos peleamos por unas condiciones de vida dignas para los trabajadores y sus familias y contra todo lo que pone esto tan básico en peligro.

Nuestras movilizaciones tienen este fondo común y muchas similitudes, la más importante es que tanto la Marea Verde como la de los trabajadores de Coca-Cola se han convertido en un símbolo de combatividad,

¡Apoya económicamente la lucha de los estudiantes en defensa de la educación pública!

Aquí, como en Grecia: ¡La lucha contra los recortes no tiene fronteras!

RIFA de apoyo 3€

¡BIEN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA!

Una jueza avala la decisión del CNI contra Xaquín García Sinde

¡Basta de represión política contra el sindicalismo combativo!

El Centro Nacional de Inteligencia (CNI) denegó la llamada Habilitación Personal de Seguridad, necesaria para determinados trabajos dentro de la empresa, a Xaquín García Sinde, dirigente sindical en los astilleros ferrolanos y uno de los promotores de GanemosCCOO. Xaquín interpuso una demanda contra el CNI ante el Juzgado Central de lo Contencioso-Administrativo nº 10, que ya dictó sentencia y avaló la decisión del CNI.

Es obvio que la decisión del CNI es un acto de persecución sindical y política. La sentencia participa de este descarado y escandaloso atropello de los derechos democráticos más elementales porque permite que el CNI haga lo que le dé la gana contra los activistas de izquierdas. Toca seguir peleando y el compañero presentará recurso ante la Audiencia Nacional.



► Más información en www.ganemosccoo.org



Contratas de la
Petroquímica (Tarragona)

¡Readmisión de Arturo Fernández, delegado de CGT en Navec!

Manu Vidal (Delegado de CGT)
X. Puime (GanemosCCOO)

En las contratas de la petroquímica de Tarragona, igual que en otros sectores, se está produciendo una precariedad total de las condiciones de trabajo. La patronal es insaciable. Quieren que trabajemos como esclavos, cobrando cada vez menos. Quieren trabajadores de usar y tirar.

Así, la principal contrata del sector, Navec, ha lanzado un ERE encubierto de 300 personas y ha despedido al delegado sindical de CGT, Arturo Fernández, por defender los derechos de la plantilla. La empresa alega pérdida de carga de trabajo, cuando los trabajadores en el taller de montaje están haciendo turnos de 24 horas, incluyendo sábados y domingos. Los ritmos son infernales. El verano pasado murió un trabajador debido a un infarto tras realizar turnos de 12 horas soldando debajo de un toldo a pleno sol. En Emmsa, otro ERE amenaza el sustento de unos 250 trabajadores (90 en Tarragona) que llevan cinco meses sin cobrar. En Siemens y Copisa también se han producido múltiples despidos. Tanto en Copisa como en Emte, Denion y muchas otras, la patronal trata de dejarnos sin convenio o directamente no lo cumplen.

La patronal esta totalmente desbocada y las direcciones de CCOO y UGT están desaparecidas de la lucha. Han preferido seguir su política desmovilizadora que lo único que consigue es que nos hundamos en la miseria. Como dicen los trabajadores de Coca-Cola "los EREs no hay que negociarlos, hay que combatirlos". En las contratas de la petroquímica de Tarragona hay una acumulación muy grande de descontento. Es necesario trasladar la inmensa fuerza que tenemos los trabajadores a la calle, extendiendo y unificando la lucha de Emmsa con la de Navec contra el ERE encubierto y el despido de Arturo. Y, sobre todo, es necesario plantar cara de una forma conjunta los obreros de todo el sector para que se respete el convenio y no haya ni un sólo despido injustificado.

¡No a los despidos
en Emmsa y Navec!

¡Unificar y extender la lucha
a todo el sector!

Envía resoluciones contra el
despido y el ERE encubierto a:
gruponavec@gruponavec.com

La lucha contra el cierre de ECN (antigua Cablenor) continúa

Juan García
Delegado y miembro del Comité de
Empresa por UGT

Durante el 2014 General Cable Corporación arrojó unas pérdidas de 600 millones de dólares. Como resultado de este empeoramiento, la dirección anunció en julio el despido del 7% de la plantilla, aproximadamente mil trabajadores, y el cierre de plantas en México, Venezuela, todos los negocios en Asia-Pacífico y África..., y a nosotros, en Vitoria, nos anunciaron el cierre el pasado 30 de octubre.

Resistencia de la plantilla

Debido a la fuerte lucha de los trabajadores, la empresa, que inicialmente definía el cierre como definitivo e inapelable, cambió de táctica. De repente aparecieron "inversores" interesados en la compra de ECN. Para llevar a cabo esta operación contaron con la inestimable colaboración del Gobierno Vasco. Esta colaboración fue la razón por la que el periodo de consultas no duró un mes como máximo, tal y como marca el Estatuto de los Trabajadores, sino tres meses y medio, alargándose hasta el 15 de febrero, supuestamente con el objetivo de buscar un inversor que nos comprara.

Finalmente, el 15 de febrero el ERE acabó sin acuerdo. La asamblea de trabajadores rechazó por abrumadora mayoría la propuesta de la empresa: retirada del ERE, pero a cambio los trabajadores debíamos aceptar la puesta en marcha de un ERTE (Expediente de Regulación Temporal) hasta el 15 de abril con el fin de que uno de los inversores, de los que no conocíamos ni siquiera su nombre, se decidiera a comprarnos. Si llegada esa fecha la venta no se materializaba, General Cable tendría derecho a meter otro ERE, por supuesto mejor preparado. En definitiva, pretendían



que les firmáramos un cheque en blanco para que hicieran lo que se les antojase. Como caramelo para que picáramos, nos dijeron que existía un comprador que estaba dispuesto a mantener el 100% de la plantilla y que, además, estaba dispuesto a respetar el convenio colectivo. Una propuesta tan sugerente que a cualquiera que se la contases no se lo creía.

Las direcciones de UGT y LAB defendieron abiertamente la postura de la empresa, pero salieron derrotados. La empresa nos comunicó el despido colectivo el 27 de febrero. Nosotros lo hemos denunciado, estando programado el juicio para el 21 de abril.

Es necesario unificar las luchas. Por la nacionalización de las empresas en crisis, bajo control obrero

El comprador interesado es la empresa andaluza Cunext. Pronto descubrimos, en una reunión celebrada el 27 de marzo en la sede del Gobierno Vasco en Bilbao, las verdaderas intenciones del comprador, y que nada tenía que ver con lo "prometido" por General Cable. Según Cunext, 87 trabajadores que quedamos en plantilla (54 compañeros salieron acogidos a un plan de bajas incentivadas) eran demasiados. Según el "plan industrial" que nos presentaron sólo había cabida para 35-40 como mu-

cho, así que sobramos entre 47 y 52 trabajadores. No contentos con esto, sin ningún rubor, nos dicen que el coste laboral por trabajador era demasiado alto, comparado con el que tiene su planta en Córdoba. Como ejemplo, el coste medio por empleado que este grupo tiene en su fábrica de Lugones (Asturias) es de 14.900 euros. Y por último, se tenía que pactar de antemano un ERTE que se aplicaría a toda la plantilla hasta el 31 de diciembre de este año.

Como se ve con nuestro ejemplo, la entrada de un inversor privado no es la solución idónea para paliar problemas como el nuestro. La lucha de una sola empresa suele ser ineficaz, excepto en determinados casos, para parar los cierres, las reducciones de plantilla o, simplemente, para defender las conquistas del convenio. Es necesario unificar todas las luchas dispersas en una sola. Transformar el conflicto laboral de empresa en un conflicto social de clase. Defendiendo como clase trabajadora, en la calle, la consigna de la nacionalización de las empresas en crisis bajo control obrero. El Gobierno del PP no ha escatimado esfuerzos y recursos para nacionalizar bancos en crisis, como Bankia. Para los bancos sí hay dinero. Bajo el paraguas del Estado los trabajadores podríamos gestionar nuestras fábricas, sin duda, mejor que los capitalistas. Sólo así podríamos revertir la sangría de destrucción de empresas y de puestos de trabajo.

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Esta fue la respuesta que Coca-Cola dio a la segunda sentencia de la Audiencia Nacional. Respuesta que vino acompañada de la "propuesta" a los trabajadores madrileños de trabajar en Sevilla, Valencia o Vizcaya. Una doble maniobra que tenía la clara intención de quebrar la moral de la plantilla y, por supuesto, no acatar una sentencia judicial que exigía la reincorporación de los trabajadores en su antiguo puesto de trabajo, no a más de 500 kilómetros de sus casas.

Las implicaciones legales de esta bochornosa acción por parte de la empresa dejaron a los empleados de la multinacional tres meses seguidos sin poder cobrar prestaciones sociales ni el salario que les correspondía. Los trabajadores no se dieron por vencidos y continuaron con las movilizaciones en las calles. Finalmente, en febrero, y por tercera vez consecutiva, la Audiencia Nacional tenía que volver a dar la razón a los trabajadores y exigir el pago de sus nóminas y la reincorporación inmediata en la fábrica de Fuenlabrada.

Una victoria para todos los trabajadores

Tras una titánica lucha contra un enemigo que, gracias al pago de publicidad en los grandes medios de comunicación, ha censurado hasta el extremo la aparición de noticias que explicasen de manera objetiva y precisa el escandaloso conflicto durante

Victoria ejemplar de los trabajadores de Coca-Cola

más de un año, el día 15 de abril el Tribunal Supremo hacía público su fallo definitivo en favor de los trabajadores.

Una nueva victoria en el terreno más inhóspito para los trabajadores, victoria que sólo ha sido posible gracias al modelo de sindicalismo que han llevado a la práctica. Completamente alejado de pactos y consensos respecto a las migajas que ofrecía la patronal, confiando completamente en las fuerzas y convicción de la plantilla, extendiendo todo lo que en sus manos estaba el conflicto a otros sectores para darlo a conocer, y no abandonando ni un solo segundo su presencia en las calles.

*"Nunca hay que firmar
un ERE, hay que
luchar hasta el final"*

"Una de las conclusiones que sacamos, y que pensamos que sirve para todos los trabajadores, es que nunca hay que firmar ningún ERE, siempre hay que luchar hasta el final". "La dignidad no se compra, y con la dignidad se puede llegar hasta donde haga falta. Con nuestras gargantas y

nuestras manos hemos demostrado que el trabajador y su dignidad están por encima del poder económico". Así se expresaban, a las puertas del Tribunal Supremo tras conocer la última sentencia judicial, Daniel Andrés y Juan Gil, trabajadores que llevan en la fábrica 15 y 25 años respectivamente.

Sin embargo, ante esta nueva sentencia los trabajadores son muy conscientes de que todavía puede haber alguna maniobra pendiente por parte de la empresa. Por eso el mismo día en que se dictaminaba la sentencia, ellos volvían a su campamento; dejando claro que de allí no se moverán hasta que no se ejecute la sentencia y se resuelva positivamente su situación. Así lo explicaba Juan Carlos Asenjo, portavoz de los trabajadores en lucha y trabajador de la fábrica desde 1987: "La patronal siempre ha dicho una cosa y ha hecho lo contrario, vamos a ver qué sucede en los próximos días, qué proyecto industrial pone la empresa encima de la mesa para readmitirnos en nuestros puestos de trabajo, y las condiciones [laborales]. Si se produce un nuevo descalzo seguiremos peleando judicialmente y con movilizaciones sociales para que la empresa cumpla". La lucha sirve, la lucha sigue.

Mónica Iglesias
GanemosCCOO Asturias

“Sé que en cierto momento os faltarán fuerzas, llegaréis a la frustración y algunos pensaréis en dejarlo, pero recordad que sois la fuerza motora de Movistar, sin vosotros Movistar no es nada. No permitáis que se salgan con la suya, sois muchos y el poder es vuestro aunque quieran haceros creer lo contrario...”

Carta de una trabajadora de Atento¹ al comité de huelga el 10 de abril

El Contrato Bucle² que ha firmado Telefónica con sus contratadas directas, Cobra, Comica, Itete, etc., ha sido la gota que ha colmado la paciencia de los trabajadores subcontratados y “falsos autónomos” que trabajan para estas compañías. Pero el tremendo malestar que ha aflorado a raíz de este último abuso es mucho más profundo, y ha propiciado que la huelga indefinida, que comenzó el 28 de marzo en Madrid, se extendiera a otras 13 provincias el día 7 de abril, y posteriormente por todo el estado.

En esta explosión hay un mismo denominador común: las insostenibles condiciones que Telefónica y sus contratadas imponen a los trabajadores, la ausencia de un salario base, y su sustitución por un miserable sistema de “puntos”, que sólo paga por las instalaciones cerradas satisfactoriamente, sin tener en cuenta aquellos trabajos en los que por motivos ajenos al técnico no se pueden completar aunque se hayan ocupado horas en ello (lo que hace que el operario trabaje gratuitamente). En la mayoría de los casos los trabajadores tienen contratos de 2 ó 4 horas, sin vacaciones reconocidas, pese a que deben trabajar jornadas de 10 y 12 horas, incluidos fines de semana y festivos

Rebelión de los trabajadores subcontratados de Telefónica

¡Una huelga indefinida imparable!

para alcanzar el “número mínimo de puntos” necesario para lograr cobrar a fin de mes un salario de miseria. Y ello teniendo que poner el trabajador el coche, combustible, herramientas... y estando sometidos a sanciones que multiplican varias veces el valor de una instalación completa. En el caso de “los falsos autónomos”³, Telefónica les impone además una serie de cláusulas abusivas en cuanto a exigencias de producción o posibles sanciones.

Mientras los trabajadores padecen estas condiciones, el presidente de la compañía, César Alierta, cobra un salario de 6,7 millones de euros anuales. Incluso Rodrigo Rato, cobra de Telefónica un salario de 2,3 millones de euros por “asesorar” a la compañía. Esta es la obscena realidad de una empresa que ha obtenido en 2014 un beneficio de 3.000 millones de euros.

La huelga es un rotundo éxito

Mientras los medios de comunicación intentan calumniar y desprestigiar a los huelguistas, la huelga es un éxito sin paliativos, y la demostración de fuerza de los trabajadores en la manifestación estatal del pasado 23 de abril fue tremenda. Y esto, a pesar de la actitud de boicot que están teniendo

las cúpulas sindicales de UGT y CCOO que sólo han convocado dos días de huelga a la semana (cuando la huelga indefinida era ya un hecho), y que además se han reunido a negociar con las contratadas de Telefónica a espaldas de los trabajadores y de su comité de huelga elegido democráticamente. La reacción ha sido clara: los y las trabajadoras han rechazado estos manejos burocráticos, y han retomado los métodos del sindicalismo de clase: las asambleas, las cajas de resistencia y la extensión del conflicto.

Desde GanemosCCOO exigimos a la dirección de nuestro sindicato que deje de hacer el ridículo, que rectifique ya, que respete el sentir y la decisión mayoritaria de los trabajadores. Por otro lado, llamamos a todos los compañeros, delegados y afiliados de CCOO, a difundir y apoyar esta justa lucha y colaborar con las Cajas de Resistencia.

La huelga de las subcontratadas de Telefónica ya es histórica, ahora se trata de trabajar para que termine en una victoria que

sirva de ejemplo y estímulo a la lucha de muchos otros sectores explotados. Para ello, la participación de todos los trabajadores en asambleas diarias donde se haga balance y se organice diariamente la lucha es fundamental. También sería clave hacer un llamamiento al resto de trabajadores vinculados a grandes empresas como Jazztel, Ono, Orange, etc., que sufren condiciones similares a las de los subcontratados de Telefónica, para que se unan a la movilización. Y por supuesto, continuar recabando la solidaridad del conjunto del movimiento obrero, para ser cada vez más fuertes y garantizar el triunfo.

¡Por la eliminación de la subcontratación y los falsos autónomos!
¡Por la dignificación del sector y el cumplimiento del convenio del metal o uno de rango superior!
¡No al nuevo Contrato Bucle!

1. Empresa que fue de Movistar, posteriormente vendida, al igual que Panrico, a un fondo buitre.
2. Este contrato supone fundamentalmente rebajar el “baremo” de puntos, lo que significa que a igual producción se cobre mucho menos.
3. Muchos trabajadores sufren brutales presiones para “pedir la cuenta” en la empresa y hacerse autónomos, pese a tener dedicación plena a Telefónica.

Colabora con las cajas de resistencia

- **Madrid y otros:** ES03 - 2038 - 1969 - 69 - 6000178200
 - **Catalunya:** ES40 - 1491 - 0001 - 23 - 2130519024
 - **Bizkaia:** ES95 - 3035 - 0150 - 09 - 1500034173
 - **Sevilla:** ES81 - 2100 - 7337 - 3102 - 0005-0792
- Concepto: Comité de huelga técnicos Movistar

Entrevistamos a Celso Ventura, miembro de GanemosCCOO, y Fernando González, ambos huelguistas de las subcontratadas de Movistar en Madrid, para que nos cuenten su experiencia en esta lucha ejemplar.

EL MILITANTE.— ¿Cómo habéis vivido esta explosión de lucha y dignidad obrera?

Fernando González.— Con sorpresa y mucho entusiasmo. Todo empezó con un grupo de whatsapp en el que éramos 14 compañeros y a ese grupo se fueron añadiendo más, hasta conseguir juntar a casi todos los trabajadores de Madrid en 12 grupos de más de 100 personas. Y a través de dichos grupos empezamos a organizar una asamblea, con mucho éxito teniendo en cuenta que son muchas empresas pequeñas y muchos trabajadores autónomos..., nunca pensé que llegaríamos a tal nivel de unidad.

Celso Ventura.— Desde el momento en que arrancó la huelga en Madrid el día 28 de marzo convocada por Alternativa Sindical de Trabajadores (AST), tuve la sensación de estar participando en una lucha histórica, tanto por la cantidad de compañeros, como por ser contra el gigante con más facturación del IBEX-35: Telefónica. Y estas sensaciones se confirmaron cuando el 7 de abril y en los días sucesivos se unieron los compañeros del resto de comunidades autónomas. Como hemos gritado por todo el país: “¡Nos han quitado tanto, que nos han quitado hasta el miedo”, pues ahora queremos DIGNIDAD.

Esta lucha está demostrando la capacidad de la clase obrera para organizarse, incluso en las condiciones más adversas, sólo hay que ver la atomización que sufre este sector para darse cuenta. A su vez estamos comprobando a través de esta experiencia que las luchas defensivas se pueden

“Nos han quitado tanto, que nos han quitado hasta el miedo. ¡Ahora queremos dignidad!”



convertir en luchas ofensivas: esta huelga nació con el claro objetivo de tumbiar el nuevo contrato bucle, entre Telefónica y sus contratadas, y ahora la consigna es clara: ¡por la dignificación del sector: convenio ya! Mínimo, el del metal.

EM.— ¿Qué opinión os merece la actuación de la dirección de CCOO y UGT en este conflicto?

FG.— En absoluto me siento representado como trabajador por las políticas de estos sindicatos, ni por los elementos que están al frente de los mismos. En lugar de preocuparse por la clase trabajadora, se preocupan por la patronal, y todos sabemos a cambio de qué, tarjetas black, sobresueldos, etc.

CV.— En primer lugar quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a los compañeros de AST por el impulso que han dado a la lucha, por su labor de asesoramiento, habernos cedido sus locales y ayu-

darnos con la propaganda. También a mis compañeros de GanemosCCOO por el apoyo a nuestro conflicto y la difusión del número de cuenta de la caja de resistencia, dentro y fuera de las CCOO.

Sobre la actuación de la cúpula parasitaria de CCOO, empezar diciendo que la situación de precariedad que se da en nuestro sector, como en tantos otros, es el resultado directo de justificar los retrocesos en las condiciones laborales como “el mal menor”; en definitiva, de sus políticas de paz social que nos han llevado a los niveles actuales de subcontratación y precariedad que rozan la esclavitud.

Además, las direcciones de CCOO y UGT han pretendido romper y debilitar la huelga: primero no reconociéndola e incluso tachándola de estar al margen de la legalidad, para después convocar dos días de paro a la semana, cuando ya llevábamos aproximadamente diez días de huelga in-

definida en Madrid y tres o cuatro días en el resto de autonomías; acto seguido, sin consultar nuestras reivindicaciones ni al comité de huelga (democráticamente elegido en asamblea) ni a nadie, se sentaron a “negociar” con Telefónica y sus contratadas, para presentar un preacuerdo que propone una subida del 4% cuando nos acaban de rebajar un 20% en el baremo de puntos.

Por eso, como técnico en huelga, afiliado a CCOO y perteneciente a la corriente de izquierdas GanemosCCOO, me gustaría aprovechar este altavoz de la clase obrera que es el periódico EL MILITANTE, para hacer un llamamiento a todos los afiliados de base, delegados combativos y demás sindicalistas honestos pertenecientes a las CCOO a solidarizarse con nuestra lucha, que también es la suya.

EM.— ¿Y después de esta experiencia qué?

FG.— Pese a ser la primera huelga de estas características en la que participo, tengo la impresión de que habrá un antes y un después, tanto en la conciencia colectiva de los trabajadores del sector como del conjunto de la clase trabajadora de todo el estado. Independientemente de los resultados, eso ya parece irreversible. Aunque lo mejor para sacar conclusiones es esperar a ver los resultados de la victoria que se avecina.

CV.— Hay dos objetivos claros en esta lucha, el primero arrancarle a los esclavistas de la patronal unas condiciones de trabajo dignas y el otro objetivo es salir reforzados tanto en la conciencia como en la organización para futuras luchas que inevitablemente se darán.

GanemosCCOO se está extendiendo con fuerza por todos los territorios y federaciones. Entrevistamos a algunos compañeros, afiliados y delegados que están en primera línea defendiendo un sindicalismo de combate y desarrollando esta corriente:

- 1 ¿Cómo valoras la situación actual del sindicato después de todos los escándalos que han estallado y qué balance haces de la lucha emprendida por GanemosCCOO por la regeneración del sindicato?
- 2 ¿Qué actividades e iniciativas estáis tomando en tu empresa/sector para extenderos?



Delegados de CCOO en Bottcher Ibérica (Madrid)

1 El sindicato está sufriendo una pérdida de credibilidad sin precedentes, producida por décadas de sindicalismo de “despacho” fundamentado en la desmovilización de la clase trabajadora. Se ha ido agravando en los últimos años por la incapacidad de la dirección de frenar los ataques producidos por los distintos gobiernos y la patronal. El balance sindical que presentan las políticas de conciliación no puede ser más desolador: despidos masivos, EREs, contrarreformas laborales, bajadas de salarios generalizada, corrupción, etc. Sobran los motivos para luchar por la recuperación de nuestro sindicato, y ponerlo al servicio de los intereses de los trabajadores. La mejor manera de contribuir a la regeneración pasa por levantar la bandera del sindicalismo combativo, de clase, y democrático, que hoy lo representa GanemosCCOO. Estamos convencidos de la necesidad histórica de construir esta iniciativa. Por este motivo llamamos a la rebelión organizada de todos los afiliados en torno a este proyecto ilusionante.

2 No existen atajos, la mejor opción para contribuir a la extensión sigue siendo la aplicación diaria y consecuente del modelo sindical que defendemos, unido a la explicación de nuestras propuestas de forma individualizada a cada trabajador en la fábrica, o en el sindicato, el número de veces que sea necesario.

Montse Carmona, afiliada a CCOO Sanidad y expresidenta del comité de empresa de la Residencia de SARquavitae Mont Martí (Barcelona)

1 El trabajo de GanemosCCOO me parece brutal, una lección de sindicalismo. Esto es lo que tenía que ser CCOO. Se han apoyado todas las causas que el sindicato tenía que haber apoyado y no le ha dado la gana, como tiene que ser. Un trabajo duro pero que se está haciendo muy bien. Estoy muy orgullosa de haber firmado la petición para que salgan todos los corruptos del sindicato, estoy muy contenta de haberlos encontrado, habéis sido una luz en el túnel porque me daba mucha pena irme... Siempre he ido con la cabeza alta por pertenecer a CCOO, pero quería irme del sindicato porque me he visto acorralada, teniendo que buscarme un abogado particular para poner una demanda laboral. Pero con GanemosCCOO pienso que sí que se puede cambiar, hay mucho trabajo, pero podremos recuperar nuestro sindicato.

2 He intentado recoger firmas con mi caso, exigiendo que aparten a las delegadas de CCOO que actúan al servicio de la empresa. He repartido panfletos de GanemosCCOO en el sindicato de Manresa, tam-

bién en Berga. Dentro de la empresa es difícil porque CCOO está muy desprestigiado. He hablado con compañeros del sindicato, y están de acuerdo con GanemosCCOO, pero es más difícil que den el paso de organizarse para transformar el sindicato.

Diego Costoya, afiliado a CCOO Navantia y miembro de la Ejecutiva Comarcal de Industria (Ferrol)



1 En un momento de brutales ataques de la derecha contra los trabajadores necesitamos un sindicato fuerte para defender nuestras conquistas. GanemosCCOO está sirviendo para que delegados y afiliados muy descontentos con el modelo sindical de CCOO nos conozcamos, intercambiamos experiencias e impresiones, y sobre todo para aunar fuerzas en la tarea más importante que tenemos actualmente, cambiar desde la base el sindicato mayoritario del Estado español, en definitiva ganar CCOO para los trabajadores.

2 Entre las iniciativas de estos meses en Ferrol yo destacaría una. En septiembre de 2014 se firmó el IV Convenio Colectivo de Navantia, con la oposición de la mayoría de la plantilla y por representantes sindicales no autorizados para ello. La presión fue enorme y la Federación de Industria se vio obligada a denunciar la firma del Convenio. Poco después se produjo un despido en la fábrica y el comité de empresa no informó de ello. Unos compañeros de GanemosCCOO del despido nos enteramos de la situación por él y decidimos actuar. Convocamos a nuestros compañeros a concentrarse frente al comité para exigir una asamblea en la que decidir las medidas a tomar. Frente a la negativa del comité a emprender ninguna movilización, las propuestas de movilización presentadas por los compañeros de GanemosCCOO fueron aprobadas por la plantilla, demostrando que frente a la aceptación de recortes por parte de la dirección sindical, los trabajadores optamos por romper con la paz social y practicar un sindicalismo de clase, combativo y democrático.

M^a José Fernández, M^a Jesús Díez y Ani González, delegadas de CCOO en Asispa, ayuda a domicilio (Madrid)



1 Teníamos una gran fe en CCOO y ha sido muy triste ir descubriendo la actitud de la dirección, la cercanía de este apa-

¡Por un sindicalismo de clase, com

★ Extendiendo

rato con los empresarios, con la corrupción. Antes sabíamos quién era nuestro enemigo real, ahora la dirección de CCOO se ha asimilado a la patronal y es un gran obstáculo. Encontrarnos con GanemosCCOO ha sido como encontramos con nuestra juventud, con las CCOO que conocíamos y que fueron un orgullo, nos habéis dado energías y esperanza de lucha. Cuando participamos en el Encuentro estatal de diciembre, en la actividad, en las movilizaciones junto con los compañeros y compañeras de Ganemos nos hemos sentido plenamente identificadas. Ha sido para nosotras una auténtica tabla salvavidas. No nos podíamos creer que hubiera militantes de CCOO que estaban decididos a enfrentar las dificultades y los problemas de esta manera. Todos los sindicalistas que sentimos la lucha de clases debemos participar en GanemosCCOO.

2 La tarea que nos hemos propuesto es muy difícil, cambiar el sindicato desde dentro no es fácil, sobre todo como delegadas del sindicato, que en el día a día te encuentras con tantos problemas, no sólo con la empresa, también con un aparato que sólo mira por sus intereses. Que haya dentro de CCOO verdaderos sindicalistas, nos hace reafirmarnos. Es una de las mejores experiencias que hemos tenido en nuestra vida. Será un proceso largo regenerar nuestras CCOO, pero también era larga y difícil la tarea de tumbar al sindicato vertical y lo hicimos. ¡Viva la lucha de la clase obrera!

Antonio Martos, presidente del comité de empresa de Sovena Aceites (Sevilla)



1 CCOO aún mantiene parte de su afiliación histórica gracias al trabajo de miles de compañeros que día tras día luchan contra los recortes y los ataques empresariales en sus puestos de trabajo. Esto contrasta con la desaparición de sus dirigentes, que han abandonado las trincheras para situarse en los despachos, en los consejos de administración de los bancos, etc., dando como resultado la fusión absoluta que hoy tienen con el gobierno del PP, con la banca y con el sistema capitalista, el cual encuentra en ellos un pilar más para sostenerse.

GanemosCCOO lucha por devolver a nuestro sindicato la orientación de clase que jamás debió perder y recuperar los principios fundacionales por los cuales fueron respaldados e incluso perdieron la vida tantos compañeros.

2 En Sovena está siendo relativamente fácil hacer llegar nuestro mensaje, partimos de una base de trabajadores conscientes acostumbrados a luchar por sus derechos cada vez que ha sido necesario, comandados por los delegados de CCOO que siempre hemos puesto en práctica gran parte de las ideas que defiende GanemosCCOO.



Jacinta Navas Amez, delegada del Sector de Justicia (Asturias)

1 El trabajo ha sido el que corresponde a un sindicato combativo y de clase. Intentar agrupar en torno a un proyecto a personas que tenemos la misma opinión sobre cómo ha de ser nuestro sindicato y sobre qué cambios han de llevarse a cabo para conseguirlo, y hacer una demostración permanente con nuestros hechos de lo que opinamos, estando junto a los trabajadores y trabajadoras y junto a la ciudadanía en los centros de trabajo y en sus luchas en la calle.

2 Hemos intentado que nuestros delegados y delegadas firmasen el manifiesto y que lo hiciera el mayor número posible de afiliados, y hemos divulgado la actividad de GanemosCCOO por todas las vías de las que disponemos para comunicarnos con los compañeros y compañeras.

José María Alfaya, cantautor y veterano militante de las CCOO



1 La situación sindical la veo con graves problemas fruto de la ofensiva del neoliberalismo y de la deriva de una parte mayoritaria de las direcciones y aparatos de las organizaciones sindicales hacia la “co-gestión”, la institucionalización, la burocratización y la corrupción. Se han perdido (o se han querido perder) referencias ideológicas y de lucha que estuvieron en el éxito de la implantación y desarrollo de las Comisiones Obreras y este abandono de conceptos, antaño claves, como el de la centralidad de la clase obrera o la estrategia de lucha sindical, movilización social, negociación con fuerza, se han visto sustituidos por la “presencia” de los “negociadores” en los ámbitos donde se deciden las estrategias empresariales. El análisis de Ganemos es completo y lúcido.

La lucha que se plantea GanemosCCOO es vital para el futuro del sindicalismo de base. Sinceramente, no me atrevo a pensar que estemos a tiempo de salvar al Sindicato, pero sí estamos a tiempo de salvar el sindicalismo.

2 Estoy jubilado y mi colaboración con Ganemos se expresa en el terreno de la organización de actos de difusión del movimiento. Apoyo técnico para la celebración de actos y trabajo de difusión del proyecto entre artistas e intelectuales comprometidos con las luchas sociales.

bativo, democrático y asambleario!

GanemosCCOO

Carmen, delegada de CCOO, sanidad privada (Valencia)

1 GanemosCCOO se está movilizado mucho, pero el sector privado es muy difícil y es otro mundo. Me consta que estáis ahí apoyando todas las movidas y os admiro; pero estamos amenazadas por la empresa y con CCOO entre la espada y la pared.

2 En mi empresa hemos hablado a la gente de nosotros, hemos conseguido que parte del Comité firme el manifiesto, pero es imposible hacer más. Estamos en una empresa que amenaza si te coges horas sindicales. Que no para de gastar dinero y recortar derechos a sus trabajadores y en la que éstos tienen tanto miedo que no quieren ni que los vean hablar con nadie del Comité.

José Berrio, veterano sindicalista de CCCO en la EMT (Madrid)



1 El sindicato, y sobre todo su dirección, se encuentran cada día más alejados de los intereses de los trabajadores y han cedido un poder tremendo a la patronal. Es difícil reconocer a estas CCOO, a las que yo conocí cuando empecé la militancia, un sindicato que era una organización del y para el pueblo. Por eso me he unido a GanemosCCOO, como cientos de delegados y afiliados que queremos un sindicalismo de clase, reivindicativo, de los trabajadores, nítidamente de izquierdas, sociopolítico. CCOO necesita una completa regeneración, una limpia, que se escuche a la base. Desde la militancia de CCOO decimos basta ya a una dirección que es incapaz de hacer frente a la agresión que sufrimos desde el capital y el gobierno. Estoy seguro de que algún día gracias a GanemosCCOO veremos a nuestro sindicato como lo que siempre ha debido ser: el instrumento que necesita la clase trabajadora.

2 El trabajo que estamos desarrollando en la EMT está siendo importante, después de más de 25 años de reconstruir nuestra organización tras la traición de la vieja dirección del sindicato en la empresa. Pero esta tarea de hormiga, agrupando a centenares de trabajadores y sindicalistas, se ha visto de nuevo truncada por un sector vinculado al aparato oficial, que sin ningún escrúpulo manipula un congreso y excluye a una capa tremenda de cuadros y activistas. Desde entonces, nos sumamos a GanemosCCOO y hemos sufrido la represión del aparato: se nos impide presentar una lista para conformar la candidatura de CCOO, nos han denunciado a la dirección de la empresa, nos han quitado medios, pero sabemos que esto es producto del miedo a nuestros avances y al apoyo que tenemos entre una gran capa de compañeros.

Felipe Boluda, delegado de CCOO en El Corte Inglés (Madrid)

1 Los dirigentes del sindicato sigue viendo en su mundo. Las medidas que se están tomando ante los acontecimientos que se están desvelando son de risa. ¡Aquí no pasa nada! Son tantos los implicados que se tienen que ir tapando unos a otros. En el caso concreto de la federación a la que pertenezco, que es la de servicios, son unos auténticos depredadores que están imponiendo, como dictadores natos, sus postulados. Y lo triste es que lo que antes pertenecían a FECOHT agachan la cabeza y obedecen para no perder sus sillones y privilegios.

Creo que tenemos que llegar a más afiliados y sindicalistas para poder hacernos notar y poder ser una opción a tener en cuenta. Debemos darnos a conocer en las empresas con movilizaciones en las puertas de los centros y entregando información a la salida y entrada de los mismos. Mi opinión personal es que de momento se está haciendo un buen trabajo y que hace falta más tiempo para ver los resultados.

2 Sólo puedo comentar que estamos en una empresa muy compleja donde el predominio, la primacía de los sindicatos amarillos, herederos de los sindicatos verticales franquistas y financiados por la empresa y la Asociación Nacional de Grandes Empresas de Distribución (ANGED) campan a sus anchas. Si a todo esto le unimos que nuestra propia federación estatal está más del lado del pacto y del acuerdo, a cambio de obtener candidaturas y paz social, y afiliados sin compromiso con el sindicato, pues la situación es difícil. Aún así, estoy intentando explicar a los delegados y miembros del comité de empresa de CCOO la situación del sindicato y la necesidad de renovación interna, incluso he tenido conversaciones con otros delegados de otros centros, pero todavía estoy esperando a recoger los frutos de esta siembra.

Erico Pose Varela, afiliado a CCOO en Pull&Bear (Ferrol)



1 GanemosCCOO se está extendiendo a muchas empresas y uniones comarcales del Estado, y aunque no es fácil construir esta corriente estoy convencido de que ganaremos CCOO. Como es normal, muchos trabajadores y afiliados comprenden la necesidad de recuperar las viejas tradiciones de lucha en las calles, de lucha contra el sistema.

La base de CCOO está llena de gente honesta, consciente y trabajadora, que nada tienen que ver con estos que ahora gobiernan el sindicato, y que con sus políticas de pacto social han conseguido que estas siglas vayan acompañadas de adjetivos como corruptos, ladrones, etc. El sindicato tiene que volver a ser una herramienta para los

trabajadores, no puede seguir siendo útil al Estado, o lo que es lo mismo, a los capitalistas que explotan y cargan de sufrimiento a la clase obrera. Esto no cambiará mientras siga dirigido por gente que ni vive ni piensa como trabajadores.

2 Una de las medidas tomadas en Pull&Bear es que los delegados que han firmado el manifiesto de GanemosCCOO van a publicar en qué se invierten las horas sindicales. Para recuperar un sindicalismo democrático me parece una medida acertada y necesaria, ya que todos los trabajadores tenemos derecho a saber con qué fin se utilizan. Esto contribuye a crear un sindicato transparente, y ha de serlo desde las empresas hasta la dirección.

Xose María Martínez, presidente del comité de empresa de Fundación ITMA



1 El trabajo más importante y necesario era crear GanemosCCOO, y ese ya está hecho. Se ha realizado también una destacada labor de difusión del manifiesto, pero creo que insuficiente. Tenemos que dar un paso más, especialmente en las grandes empresas que es donde más afiliados se aglutinan e intentar adquirir presencia en los medios. También valoro muy positivamente el apoyo que se está dando a compañeros inmersos en conflictos colectivos.

2 Mi empresa tiene alrededor de 100 trabajadores y aproximadamente un 10% de afiliación. En nuestro caso, la información directa parecía lo más adecuado y así se hizo, hablando con cada afiliado y explicando los objetivos de Ganemos. El resultado fue un 100% de adhesiones.

Óscar Egido, afiliado a CCOO en la Casa de la Moneda (Madrid)

1 Sin duda hemos conseguido que se convierta en un referente para miles de afiliados al sindicato, en todas las federaciones y por todo el Estado. Es muy importante que hayamos tenido una posición en todos los asuntos esenciales, desde los escándalos de corrupción hasta la lucha de Coca-Cola. Un sindicalismo de clase, combativo y democrático se construye desde la

base, con los afiliados, pero teniendo en cuenta que si no cambiamos la actual dirección del sindicato, impregnada hasta el tuétano de un modelo sindical caduco de complicidad con la patronal y el gobierno, seguiremos teniendo un obstáculo y no una ayuda para nuestras luchas. La verdad es que la acogida entre muchos trabajadores, lo que te dicen en manifestaciones o reuniones, es un estímulo enorme para seguir.

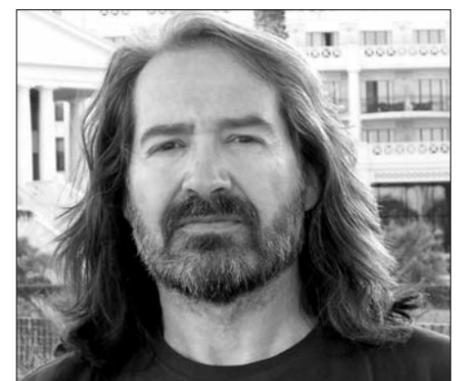
2 En mi empresa presentamos la iniciativa en una reunión de la sección sindical, y en mi federación nos estamos coordinando para difundirlo entre más trabajadores. Hay que seguir construyendo una alternativa de izquierdas en el sindicato.

Óscar Crugeira Arnau, miembro del comité de empresa de Mecalux Fábrica (Barcelona)

1 El balance de lo realizado es bueno, estamos creciendo y dándonos a conocer. Esto es un trabajo lento y duro.

2 En nuestra fábrica hemos repartido y colocado en los tablones de la sección sindical el manifiesto para informar e ir recogiendo firmas. Se ha visitado a delegados de otras empresas para explicar el manifiesto y hemos elaborado un plan de visitas a empresas del Baix Llobregat.

Juan Francisco Miralles, secretario general de CCOO en Tragsa, bomberos forestales (País Valenciano)



1 Partiendo de la base de la necesidad histórica de que surgiese una reacción en CCOO que tratase de recuperar la esencia de clase del sindicato, para mí el balance es positivo, dentro de las limitaciones y dificultades que tiene el enfrentarse al aparato burocrático de CCOO. La necesidad de cambio en el sindicato hará que GanemosCCOO siga cada día ganando más apoyos, para conseguir recuperar la esencia de clase y de confrontación en defensa de los intereses de los y las trabajadoras.

2 Desde mi experiencia personal sí puedo manifestar el apoyo recibido por los compañeros y compañeras en la lucha que llevamos en Tragsa por la readmisión del compañero Pancho.

Acto público en Madrid

**¡Regenerar CCOO para las y los trabajadores!
¡Por el sindicalismo de clase,
sin corruptos, sin financiación patronal!**

Intervendrán fundadores del sindicato, sindicalistas de CCOO de los territorios y sectores, de las empresas en lucha, de las mareas ciudadanas y movimientos sociales



13 de junio
consulta hora y lugar
en www.ganemosccoo.org



**Ganemos
CCOO**

Victoria ejemplar de los trabajadores de Coca-Cola

Tohil Delgado

El 15 de abril, después de más de un año de lucha ejemplar, los trabajadores de Coca-Cola de la fábrica de Fuenlabrada han conocido la sentencia del Tribunal Supremo que ratifica la nulidad del ERE y obliga a la multinacional a readmitirlos. Esta cuarta sentencia que ganan los trabajadores es la recompensa a una lucha ejemplar, que ha demostrado que un sindicalismo de clase, combativo, democrático y asambleario es el único posible para alcanzar victorias.

Dando una lección de tesón, de fuerza y resistencia, los compañeros y compañeras de Coca-Cola han librado una batalla gigantesca contra una poderosa multinacional, pero también contra la dirección de la Federación Agroalimentaria de CCOO, un aparato que desde el primer momento intentó sabotear esta lucha y darle carpetazo. La negativa de los trabajadores de Fuenlabrada a aceptar esa rendición, su grito de guerra “¡Se puede, se debe, luchar contra los EREs!” es la mejor respuesta a una dirección que practica un sindicalismo entreguista y de sumisión.

El puesto de trabajo no se vende, se defiende

Hace ahora casi un año y medio, Coca-Cola imponía un ERE a 1.191 trabajadores de las factorías de Palma de Mallorca, Alicante, Asturias y Fuenlabrada (Madrid). Su intención no era otra que la de llevar adelante el cierre definitivo de todas estas plantas. Desde el primer momento, los trabajadores de la factoría de Fuenlabrada comenzaron a librar una enérgica batalla contra la multinacional. La plantilla tuvo clara la necesidad de defenderse judicialmente ante este atropello, pero eso sí, apoyando toda su defensa en una fuerte y continuada movilización en las calles. Esa era la única manera de contrarrestar la enorme presión que la empresa no dudaría en ejercer en todos los ámbitos. “Lo más importante ha sido la lucha. La constancia que hemos tenido, que no hemos parado ni un día, ni medio. Hemos estado por la mañana, por la tarde y por la noche. Hemos defendido la fábrica y nos hemos movilizado con todos los colectivos que nos necesitaban y a los que necesitábamos por solidaridad”. Así lo resumía Daniel Campo, un trabajador que lleva 14 años en la fábrica.

La movilización comenzó a dar sus frutos más palpables en junio de 2014, cuando ya llevaban cinco meses de lucha. La Audiencia Nacional declaraba nulo el ERE impuesto el día 13 de ese mismo mes. En lugar de rectificar, la empresa continuó con su plan.



Para Coca-Cola no era suficiente obtener unos beneficios anuales de más de 900 millones de euros con las factorías instaladas en el Estado español. Querían más, y para eso era imprescindible continuar adelante en su ofensiva contra los trabajadores. “Las multinacionales nunca miran por las personas, miran porque una junta de accionistas se lleve más dinero a fin de año”. “Esta empresa en ningún momento ha valorado la buena gente que ha tenido a su servicio, y nos ha explotado durante tanto tiempo únicamente para que ellos se enriquecieran”, comentan David Blanco y Pablo Martínez, que llevan trabajando en la fábrica 15 y 35 años respectivamente.

La empresa maniobra y los trabajadores redoblan la movilización

Coca-Cola desoyó la sentencia y se negó a readmitir a los trabajadores. Continuó presionando a los que seguían luchando para que aceptasen las condiciones del despido, al mismo tiempo recurrió en el Tribunal Supremo la sentencia de la Audiencia Nacional. Cerca de 300 de estos trabajadores (la inmensa mayoría de la planta de Fuenlabrada) se negaron a ceder al chantaje y a las coacciones, y continuaron reivindicando que “el puesto de trabajo no se vende, se defiende”. Permanecieron luchando a pie de fábrica —con la construcción de un campamento permanente a las puertas de la factoría—, y redoblando su participación en todas las movilizaciones sociales: con los afectados por la hepatitis C; contra los desahucios; en las movilizaciones educativas impulsadas por el Sindicato de Estudiantes; apoyando conflictos laborales como los de Airbus, Fnac, McDo-

nald's o Panrico; participando activamente en las Marchas de la Dignidad; en la lucha en defensa de los derechos de la mujer trabajadora o realizando multitud de manifestaciones por el centro de la ciudad.

“A quienes pasan por situaciones como la nuestra les decimos que estén unidos, que se agrupen, y que no hagan caso a cantos de sirena que les animan a tomar decisiones individuales”

Con esta movilización continuada llegaban al mes de noviembre cuando, gracias a la presión generada en las calles, la Audiencia Nacional volvía a emitir una sentencia en la que instaba a la empresa a readmitirlos en su antiguo puesto de trabajo o, en su caso, a abonarles los salarios correspondientes hasta que el Supremo dictaminase una sentencia definitiva. Nuevamente la multinacional hizo de las suyas. Esta vez esperó algo más de un mes, y en enero de 2015 intentó desmantelar sin más miramientos la fábrica de Fuenlabrada. Para esta tarea no le faltó la ayuda y protección de la policía antidisturbios, a las órdenes del Partido Popular, que se desplazó hasta las puertas de la fábrica para golpear y amedrentar a los trabajadores que concentrados en la calle trataban de evitar esta escandalosa actuación.

PASA A LA PÁGINA 16

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. No a los desahucios. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos. No a la Ley Mordaza.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ▶ 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícalo con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

Recibe El Militante en tu casa
Apoya la prensa obrera

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA	
• Cádiz	678 940 435
• Granada	616 893 592
• Málaga	952 276 563
• Sevilla	619 745 685
ARAGÓN	
• Zaragoza	697 338 376
ASTURIAS	985 550 933
CASTILLA-LA MANCHA	
• Guadalajara	949 201 025
• Puertollano	650 837 265
• Toledo	699 956 847
CASTILLA Y LEÓN	
• Salamanca	653 699 755
CATALUNYA	
• Barcelona	933 248 325
• Girona	657 212 367
• Tarragona	660 721 075
EUSKAL HERRIA	
• Álava	945 231 202
• Guipúzcoa	625 707 798
• Pamplona	635 919 738
• Vizcaya	656 714 818
GALICIA	
• Compostela	679 500 266
• Coruña	600 810 516
• Ferrol	626 746 950
• Vigo	636 217 248
MADRID	914 280 397
PAÍS VALENCIÀ	685 098 482

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net